

El semillero

LA REVISTA DE LA

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

Distribución gratuita.
Año 1/ Nº 2, mayo de 2012.
ISSN 2250-5199

ALAIN BADIOU
¡PONGAMONOS EN ACCIÓN!
CONFIGURACIONES
DE VIDA
LAS IDEAS NO USAN CORBATA
RIMAS DE ALTO
CALIBRE
MÚSICA QUE NO
SABE DE MUROS



Son parte de la nueva generación de investigadores. Tienen entre 30 y 40 años y se dedican también a enseñar y a ocupar puestos de gestión. Muchos volvieron del exterior para trabajar en la Argentina. Cómo es su rutina de trabajo, qué modelo de Universidad desean y por qué eligieron la UNSAM para desarrollarse”.

Anfibibia

www.revistaanfibibia.com.ar



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

La Revista de la UNSAM es una publicación bimestral de la Universidad Nacional de General San Martín. Año 1 / Nº 2, mayo de 2012.

Rector: Carlos Ruta

Vicerrector: Daniel Di Gregorio

Secretaría de Coordinación General: Carlos Greco

Secretaría Legal y Técnica: Héctor Mazzei

Secretaría de Relaciones Institucionales: Hugo Nielson

Secretaría de Consejo Superior: Agustín Pieroni

Secretaría Administrativa: Juan Luis Barreiro

Secretaría Académica: Jorge Fernández Niello

Secretaría de Investigación: Aníbal Gatone

Secretaría de Innovación y Transferencia Tecnológica: Diego Hurtado

Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil: Alexandre Roig

SUMARIO

- 4 EL SEMILLERO
- 11 LECTIO BREVIS
- 12 ALAIN BADIOU
- 14 POLO TECNOLÓGICO
- 16 CONFIGURACIONES DE VIDA
- 23 APRENDER A APRENDER
- 24 MÉDICO DE LOS MURCIÉLAGOS
- 26 RIMAS DE ALTO CALIBRE
- 28 SOMOS UNSAM
- 30 UNSAM EDITA
- 31 UNIDADES ACADÉMICAS
- 32 AGENDA INTERNACIONAL

LA REVISTA DE LA UNSAM

Directora: Josefina Giglio

Redacción: Leila Mesyngier, Camila Breton, Juan Manuel Mannanino, Alejandro Zamponi, Daniela Barrera, Camila Flynn, Sofía Sobolewski.

Corrección: Omar Lobos

Diseño: Carlos Tello

Fotografía: Alfredo Srur

Impresión: Latingráfica S.R.L. Impresos Offset Rocamora 4161 (C1184ABC) CABA (5411) 4867 4777 / www.latingrafica.com.ar

Propietario: UNSAM / ISSN 2250-5199

Domicilio legal: Yapeyú 2068, San Martín (B1650BHJ), Prov. de Buenos Aires
Redacción: Av. 25 de Mayo y Francia, San Martín (B1650HMK), (54 11) 4006 1500.

Contacto redacción: info revista@unsam.edu.ar
www.unsam.edu.ar

Está permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre que se cite la fuente.

ESTA CASA

Todo lo que habitamos en verdad, todo aquello que de alguna forma se nos ofrece como una casa posible, sesga su presencia por el eco que devela en nuestra intimidad. Despierta memorias propias y ancestrales, enciende sombras en la invisibilidad del presente, cobija horizontes. No toda casa por la que transitamos, o incluso aquella en la que hemos nacido, guarda en sí el secreto que la hace *nuestra* casa. Una sintonía inaprensible teje aquel espacio que nos conmueve, nos asienta en nosotros mismos y finalmente nos hace sentir que hemos llegado a nuestro hogar, nos hace sentir en casa. Quizá ese espacio abraza el misterio que nos devuelve a esos anhelos profundos. No lo sabemos con precisión ni detalle. Lo cierto es que el espacio y su arquitectura esencial delimitan su substancia mucho más allá de sus componentes desmembrados, o aun dispuestos en factura edilicia. ¿Qué construye, entonces, esa materialidad dispuesta en formas articuladas? Peter Zumthor, uno de los arquitectos contemporáneos más sorprendentes, lo llamaba (al hablar de su propio estilo) *atmósferas*. Ello es lo que determina la “calidad arquitectónica”: “Para mí la realidad arquitectónica sólo puede tratarse de que un edificio me conmueva o no”. La experiencia perceptiva de la *atmósfera* define para Zumthor lo que es cada edificio. Conmueve o no, nos remite a una sensibilidad profunda o no. “La atmósfera habla de una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir”. Justamente se trata de “esa magia de lo real” que sintoniza con nuestro deseo profundo y ese instinto esencial de vivir y sobrevivir incluso a cuanto nos adviene como adverso desde fuera, o desde nuestro propio abismo. Crear *atmósfera* es el desafío constructivo del espacio. El resto es adorno, mera disposición externa.

¿Qué será construir una Casa como cobijo fecundo de vidas dedicadas a la creación (artística, intelectual o científica)? La funcionalidad aquí es predisponer para el cuidado de esas “vidas”. El espacio que las alberga cobra sentido entonces en cuanto cobija, con el esmero del estudio, su propia fecundidad. Estudio como aplicación a velar por esa vitalidad creativa. Por ello esa Casa se define esencialmente como *atmósfera*. Disposición que nos conmueve y provoca hacia la inquietud del saber y la belleza.

El desafío de la arquitectura se multiplica por entre las concavidades de los espejos infinitos que conforman la vida compartida del saber, y del saber hacer de las artes. Allí la *atmósfera* está hecha también de silencios, de rumores, de experiencias compartidas, de la trama de un lenguaje escrito entre muchos, de búsquedas conjuntas. El desafío se ahonda también ante la inconsistencia del camino. Deambulamos la vida creativa a tientas, palpando el perfil de lo ignoto sin certezas. Empujados, “llevados –conducidos– por la oscuridad”, como gusta decir Tomas Tranströmer, el renombrado poeta sueco.

Provocar todo ello es el desafío de construir una *atmósfera* que habitemos y nos envuelva en la inquietud de conocer, de comprender la belleza del mundo y sus atrocidades. Si fuese así, quizá esa casa quede en nuestra intimidad como parte nuestra, siendo nosotros. Ese lugar que amamos pues nos encendió en el amor de la curiosidad y la belleza. De esta forma, más allá de los desasosiegos, las desventuras, el destino aciago o la desdicha, tendremos un hogar donde volver en nosotros mismos. Ese espacio íntimo que siempre nos espera como *atmósfera* para la vida. Héctor Tizón, en una de sus últimas novelas, narrando la travesía de un hombre que todo lo había perdido en la traición de quien amaba, un hombre que sólo se reencuentra en el despojo definitivo que le da libertad y le devuelve lo que amó transfigurado, nos recuerda esa verdad profunda: “nunca perdemos para siempre ni deja de estar en nosotros de alguna manera aquello que alguna vez amamos de verdad”. Toda casa sincera guarda el anhelo profundo de habitar para siempre en sus moradores. Una Casa de estudios quizá también anhele irse en cada uno de sus peregrinos temporarios como acicate de verdad y belleza.

Para ello hablamos de lo que somos, nos decimos los deseos, nos escribimos el hacer, nos contamos las historias pequeñas o grandes que urdimos en el breve tiempo del estar.

Carlos Ruta
Rector



El semillero

Son parte de la nueva generación de investigadores. Tienen entre 30 y 40 años y se dedican también a enseñar y a ocupar puestos de gestión. Muchos volvieron del exterior para trabajar en la Argentina. Cómo es su rutina de trabajo, qué modelo de Universidad desean y por qué eligieron la UNSAM para desarrollarse.

Hubo un tiempo en que Ariel Wilkis emulaba a Muhammad Ali, aquel boxeador que renunció a su nombre original, Cassius Marcellus Clay Jr., porque lo consideraba propio de un esclavo. En esa época Wilkis practicaba boxeo, en los huecos que le dejaba la vida académica. Hoy ya no lo hace, pero eso no significa que haya dejado de pensar en sus maestros. Muchos de ellos, perseguidos por razones políticas en los '70, se exiliaron. Otros se quedaron y pagaron un precio distinto, pero también alto. Los militares controlaban la universidad pública y truncaron sus carreras.

Este tiempo es otro tiempo. Wilkis se sabe parte de "la generación de los postgrados", que creció en democracia y no conoció la persecución. Hoy se cursan doctorados y hay recursos para investigar. El punto en común con aquellos maestros pasa por el compromiso social. Doctor en Sociología, Wilkis tiene una máxima en la que cree como creyó siempre en Ali: *para modificar la realidad hay que apostar a la ciencia pública con excelencia.*

Además de Wilkis, en la UNSAM hay casi 200 investigadores jóvenes. Se formaron durante el menemismo y vivieron la crisis de 2001. Todos sufrieron el desprestigio de la universidad pública. Algunos se fueron a estudiar a otros países y volvieron, otros se quedaron. Lo que los une es la apuesta por la ciencia nacional.

Tienen entre 30 y 40 años, trabajan en 39 centros de investigación y eligieron la UNSAM como opción de crecimiento ante la hegemonía de las universidades grandes. Dicen que en la Universidad de San Martín hay infraestructura, equipamientos, recursos y becas. Eso los anima a ocupar cargos de gestión.

Los desvela el deseo de trascender la frontera académica. Quieren aportar conocimientos, sí, pero para pensar y resolver los problemas sociales.

Hace siete años los doctores Juan Mucci y Juan Ugalde le encontraron una vuelta a la brucelosis. Hasta entonces se trataba de una enfermedad maldita. Nadie había descubierto por qué la bacteria *Brucella abortus* se ensañaba con bovinos y humanos, produciendo fiebre, cefaleas, nódulos y abscesos. Mucci, Ugalde y su grupo de trabajo estudiaban moléculas de nombres inexpugnables en el Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB-INTECH). Finalmente dieron con la culpable. La encargada de apagar transitoriamente las defensas del organismo huésped era una proteína, llamada *Prolin racemasa*. Hallado el gen, la producción de vacunas fue posible.

Ahora Juan Mucci examina vinchucas diez horas al día. Sabe que el mismo gen que produce la bacteria de la brucelosis está en otra conocida enfermedad. El nuevo blanco es el *Trypanosoma*



En la UNSAM hay casi 200 investigadores jóvenes. Se formaron durante el menemismo y vivieron la crisis de 2001. Todos sufrieron el desprestigio de la universidad pública. Algunos se fueron a estudiar a otros países y volvieron, otros se quedaron. Lo que los une es la apuesta por la ciencia nacional.

cruzi, parásito que causa el mal de Chagas: la enfermedad más importante del país, responsable de mil muertes al año. Doctor en Biotecnología y Biología Molecular e Investigador del CONICET, Mucci se dedica a la inmunología: el origen de las enfermedades en el nivel de las macromoléculas (ADN, ARN, enzimas, hormonas), mucho antes de que exista nada parecido a un síntoma.

Juan Ugalde anda detrás de las bacterias que amenazan la calidad de las aguas argentinas. Un día en la inauguración del IBB habló con Cristina Fernández de Kirchner. No era la primera vez que un doctor en Biología conversaba con la presidenta de los argentinos. Le contó que había hecho un post doctorado en la Universidad de Yale, que le habría permitido incorporarse a grandes empresas internacionales. Y que cuando leyó en los diarios que el país apostaba nuevamente por la ciencia sintió un cosquilleo en el cuerpo. ¿Era verdad que la Argentina iba a transformarse en un lugar donde no sólo los científicos podrían trabajar, sino que además se alentaría su compromiso social? La tentación fue grande y finalmente se impuso. Hizo las valijas y compró un pasaje de regreso.

Ugalde está orgulloso de pertenecer a la nueva generación de investigadores. Dice que antes el investigador era más individualista y vivía pendiente de la mirada de sus colegas. Hoy se trabaja en equipo, se le saca el jugo a las redes sociales. Y la ciencia se concibe no como patrimonio de unos pocos iluminados, sino como saber aplicado que responde a las necesidades de todos.

Salir al sol

Los Sub-40 son eclécticos por definición: hacen gestión, son docentes, estudian, aprovechan sus becas de investigación. Algunos hasta incurren en la osadía de armar una familia. ¿La única constante? Ninguno tiene tiempo. Dan entrevistas por mail o vía telefónica, se la pasan redactando *papers* y ponencias para congresos, viajan y se reúnen periódicamente entre ellos y con el Rector para discutir cuestiones referentes a sus líneas de investigación o de gestión de la Universidad.

Algunos tienen una relación ambigua con lo que investigan. Máximo Badaró nunca quiso ser soldado. Pero algunos así lo creyeron cuando, trabajando en su tesis para la Escuela de Ciencias Sociales de París, decidió mezclarse con los

cadetes del Colegio Militar. Fue a sus clases, participó de maniobras. Llegó a tirarse con paracaídas. A veces está de pie en la parada del colectivo y se da cuenta de que ha optado sin querer por la posición de descanso: los cadetes conservan libre la mano derecha, porque siempre tienen que estar en condiciones de hacer la venia.

Doctor en Antropología Social, Badaró estudia las instituciones castrenses como investigador asistente del CONICET. Agarra un mate y sale de su oficina en el Campus Miguelete. Quiere descansar y valora que la UNSAM ofrezca lugares de encuentro. Hay verde, cuartos amplios y salones exclusivos para charlar con estudiantes, tesis, empleados. Badaró se siente protegido: hay gente que lo escucha, que lo contiene, que lo orienta cuando surgen vacilaciones teóricas.

A otra investigadora le pasa lo mismo. Se llama Marcela Brocco y odia las distancias artificiales que construyen las jerarquías. Lo que quiere es un trato directo con las autoridades. Verles la cara a los decanos, a los secretarios. Ser parte de una generación joven, dice, es rebelarse ante el viejo modelo de pasillo. Se cansó de la burocracia de hierro de las universidades grandes. Entonces conoció a un director de posgrado que le abrió las puertas de la UNSAM. Doctora en Química, Brocco insta a sus pares a salir de los laboratorios y las oficinas. El aislamiento, dice, es la fuente de mucho males, entre ellos uno que no por extracurricular es menor: el estrés crónico.

En busca de equilibrio

Todos se reconocen en el compromiso social y huyen de la retórica. Lejos de reivindicar la torre de marfil, defienden el modelo de una universidad crítica y popular. La Reforma Universitaria del '18 y el proceso de masificación de los '60 son hitos que rescatan para proponer un marco "inclusivo", que incorpore a los excluidos y abra la educación superior a las clases populares.

Cuando escucha la palabra *indio*, a Nerina Visacovsky se le pone la piel de gallina. Y eso que no es arqueóloga ni estudia la historia ancestral. Cuestión de piel, nomás: lo suyo es el sentimiento *ricotero*. El hecho de ser profesora, investigadora (su especialidad es la historia de la izquierda judía en la Argentina) y desempeñarse en la secretaría académica no le impide aplicarse a cuestiones que tal vez no puedan ser explicadas del todo. Lo que le inspira la voz del Indio



UN GRANITO DE ARENA EN EL DESARROLLO NACIONAL

Para los politólogos Lucas González y María Pía Vallarino la UNSAM apoya el compromiso social de la investigación.

González es Secretario Académico de la Escuela de Política y Gobierno (EPyG), y analiza la distribución del ingreso en el país. Rescata “la pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos” y dice que las Ciencias Sociales gozan de buena salud a nivel académico.

Para Vallarino, coordinadora ejecutiva del Centro de Estudios Desarrollo y Territorio (CEDET), es importante reconocerse en las ideas y no por las edades. “Nací en la dictadura y llevo como marca de nacimiento el ideal de transformar el mundo. La universidad, hoy, es un lugar que lo permite”, dice.

La ola de jóvenes investigadores creció en 2005, cuando la UNSAM creó un subsidio dirigido a ellos. El número fue en aumento en conjunto con el proceso de categorización del Ministerio de Educación. El programa de incentivos consolidó al fin el grupo de 200 que son ahora.

Para la doctora Daniela Fernanda Thiel Ellul, los trabajos de gestión y de investigación se encuentran íntimamente relacionados. Ambas tareas se potencian cuando, como Coordinadora del Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDEtur-EEyN), se encarga de pensar políticas institucionales para asegurar la calidad de los proyectos de investigación. Pero los tiempos son apremiantes y a veces no hay forma de hacerlo todo. “Para gestionar hay que reunirse permanentemente, elaborar informes, atender solicitudes de forma diaria, y eso atenta contra la concentración que requiere el proceso de investigación”.

Los tres profesionales creen que la UNSAM defiende un modelo de crecimiento nacional con la ciencia como eje, y que los investigadores de entre 30 y 40 años conforman una nueva generación académica “que intenta aprovechar las oportunidades de crecer, ser participes del presente y contribuir a la mejora de nuestra institución y a solucionar los retos que encontramos en nuestros campos de estudio”.



Los Sub-40 son eclécticos por definición: hacen gestión, son docentes, estudian, aprovechan sus becas de investigación. Algunos hasta incurren en la osadía de armar una familia. ¿La única constante? Ninguno tiene tiempo.

Solari está, en cualquier caso, más cerca de la devoción. ¿De qué otro modo explicar el impulso de manejar ocho horas de corrido, para llegar a Junín a tiempo para un concierto? Cuando regresó, sus compañeros de la universidad la notaban rara. Y Visacovsky no dejaba de sonreír. Había vivido el pogo más grande del mundo y las piernas le temblaban todavía.

Visacovsky fue la primera en producir una tesis en el edificio del *tornavía*. Se hizo un lugarcito delante de una ventana, frente a las vías del ferrocarril. Todos los días, de ocho de la mañana a ocho de la noche, escribía sin parar. Cuando volvía a casa su hija le reclamaba atención pero ya era la hora de meterla en la cama. Comprendió que la universidad podía ser tanto o más demandante que una familia.

Matías Nicolás Fuentes se dedica a la “teoría del equilibrio general en economía”, un campo minado por conflictos. Coordinador del Centro de Investigación en Economía Teórica y Matemática Aplicada (CIETyMA), Fuentes estudia entre otras

cosas la conducta de los productores y los consumidores. Para él, que también es Director de la Licenciatura en Economía de la Escuela de Economía y Negocios (EEyN), la UNSAM se parece mucho a su campo de estudio. Se trata de un microcosmos en desarrollo permanente, capaz de agrupar tensiones y consensos.

Y está bien que así sea, porque no habría generación verdaderamente nueva si no existiese crítica al conocimiento heredado. A diferencia de lo que pasó en los '90, cuando el saber se lo apropió el mercado, “la ciencia tiene que servir para el progreso espiritual y material de la Nación”. Y esa, remata Fuentes, es la marca de identidad más importante de los Sub-40.

Protestas y maratones

Sebastián Pereyra colecciona una serie de imágenes que estudia de manera obsesiva, como otros hacen con un álbum familiar. De las carpas

¿QUÉ SE ESTÁ INVESTIGANDO?

Lucas Gonzales (38)

Secretario Académico de la Escuela de Política y Gobierno (EPyG) y profesor adjunto de Metodología de la Investigación Cuantitativa. Actualmente está estudiando los determinantes de la asignación de fondos redistributivos del gobierno central, como infraestructura o planes sociales, en las provincias/ estados y los efectos de estas transferencias federales en las unidades sub-nacionales de la Argentina, Brasil, México, Chile y Colombia.

Sebastián Pereyra (37)

Profesor adjunto de Teoría Social Contemporánea en la carrera de Sociología e investigador del Conicet. Dirige un equipo de estudio sobre protesta social y acción colectiva en la transición democrática argentina (1982-1989)

María Pía Vallarino (35)

Coordinadora ejecutiva del Centro de Estudios Desarrollo y Territorio (CEDeT), investigadora, consejera superior y profesora de Introducción al Estudio de las Organizaciones de la EPyG y del taller de tesis de la Maestría en Desarrollo Local. Trabaja en temas de gobiernos locales, gobernanza urbana y territorial y gestión pública local en políticas de desarrollo económico.

Ariel Wilkis (35)

Director de la carrera de Sociología, profesor adjunto de Sociología Sistemática I e investigador del Conicet. Especializado en socio-antropología de la economía, estudia las prácticas monetarias y financieras de los sectores populares.

Matías Nicolas Fuentes (35)

Director de la Licenciatura en Economía de la Escuela de Economía y Negocios (EEyN), coordinador e investigador del Centro de Investigación en Economía Teórica y Matemática Aplicada (CIETyMA-EEyN) y profesor de la EEyN. Su campo de estudio es la economía teórica, específicamente la Teoría del Equilibrio General.

Máximo Badaró (37)-

Codirector del Centro de Estudios en Antropología y profesor de Antropología Social en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), e investigador del Conicet. Se especializa en la antropología de las instituciones y los grupos de poder y estudia las transformaciones de las fuerzas armadas argentinas.

Daniela Thiel Ellul (31)

Coordinadora del Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo, docente investigadora de la Escuela de Economía y Negocios (EEyN). Está desarrollando su tesis doctoral sobre el análisis de la sostenibilidad en espacios turísticos.

Nerina Visacovsky (39)

Profesora adjunta de Política Educativa de la Licenciatura en Ciencias Políticas, miembro de la Secretaría Académica e investigadora del Conicet. Investiga la propuesta pedagógica de la izquierda judía en la Argentina en los últimos 40 años.

Juan Mucci (39)

Profesor adjunto de Inmunología Molecular de Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IBB) e investigador asistente del Conicet. Estudia los factores de virulencia del *Trypanosoma cruzi*, agente causal de la enfermedad de Chagas.

Marcela Brocco (41)

Profesora Adjunta del Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB) e investigadora asistente del CONICET. Estudia los mecanismos moleculares que subyacen al estrés crónico y su relación con patologías neuropsiquiátricas.

Juan Ugalde (38)

Profesor adjunto del Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB) e investigador adjunto del Conicet. Estudia los mecanismos de patógenos molecular en microorganismos que afecta las aguas argentinas.

docentes a los piqueteros. De los movimientos de desocupados a las cacerolas. ¿Su intención? Usarlas como termómetro de la protesta social.

Profesor adjunto e investigador del CONICET, Pereyra siente que la UNSAM no puede estar ajena a la realidad nacional. La academia, dice, debe reflejar los enfrentamientos, resistencias y cambios que se verifican más allá de la frontera del campus. Por eso asesora al decanato en actividades de gestión. Le interesa contribuir a la construcción de una nueva identidad como científico. Crecer como profesional no debería suponer, como en los '90, despegarse de las cuestiones públicas. En el presente, posicionarse con fuerza en el campo científico debería conducir naturalmente a una mayor participación en la arena social y política.

Ariel Wilkis ya no boxea. Pero como no es ni será de los que se queda quieto (la impronta de Ali nunca se desvanece del todo), ahora corre. A buena marcha. En cada oportunidad que tiene: cuando no está en las oficinas del IDAES, cuando no escribe en su casa de Villa Urquiza, cuando no hace trabajo de campo en algún barrio del conurbano. No es casualidad que haya incluido un libro del novelista Murakami entre la bibliografía de su taller de tesis doctoral. Pero no se trata de una novela, claro, sino del ensayo *¿De qué hablo cuando hablo de correr?*

Hacer una tesis es como correr un maratón, dice Wilkis.

Desafiantes, críticos y comprometidos. Así son los "Sub 40". Los exploradores de un nuevo modelo de universidad. ▀

**Desarrollamos los talentos
que van a seguir
transformando la Argentina**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN**



LA POTENCIA DEL TALENTO



¿Qué es una *lectio brevis*? La tradición académica que da inicio a las actividades del año, mediante una reflexión que inspira a la comunidad. Eso fue lo que ofreció el 19 de marzo Daniel Malcolm, filósofo y primer Rector de la UNSAM, en el Teatro Tornavías. Lo acompañaron decanos, profesores y alumnos y el actual Rector, Carlos Ruta, que aprovechó la oportunidad para señalar que se iniciaba además un ciclo particular: el año de los festejos por el 20° aniversario de la UNSAM, “tiempo de reflexión, meditación de los que somos, de nuestro destino y vocación”. Una ocasión inmejorable para repensar lo esencial, voluntad que animó la *lectio brevis* que Malcolm tituló *Una aproximación a las cosas*.

Hubo una época en que las cosas no eran lo que hoy concebimos, dijo Malcolm. Cuando no se medían como mercancías; cuando tenían un valor intrínseco que no había sido trastocado por el valor de cambio. Aunque el capitalismo estaba ya en su apogeo, el poeta Rilke lamentaba en 1925 la pérdida de ciertas esencias: “*Todavía para nuestros abuelos una casa, una fuente, una torre conocida, incluso su propio vestido y su abrigo, eran infinitamente más. Casi cada cosa era un recipiente en el que encontraban algo humano. Ahora procedentes de América nos invaden cosas vacías, aparentes de vida*”.

Lo que venía de América del Norte inquietando al poeta era el fordismo. O sea la fabricación en cadena de montaje, que daba a luz “una producción escasamente diferenciada”. “A primera vista una mercancía parecía ser una cosa trivial, de comprensión inmediata. Su análisis demostraba que era más bien un algo endemoniado, que poco tenía de inerte”, dijo el primer Rector.

“Nuestra civilización nos impulsa formidablemente hacia las cosas, objetos y artefactos de modo que ya no podríamos vivir sin ellos. Ya no sabemos si jugamos con las cosas o ellas lo hacen con nosotros”, dijo. “Nos miran impávidas ante nuestra ignorancia, descreyendo que alguna vez podremos desentrañarlas”.

Pero las cosas no siempre fueron así. Para probarlo Malcolm acudió al *Ensayo sobre el don, formas y razón del intercambio en las sociedades arcaicas*, una obra escrita en 1924 por Marcel Mauss, sociólogo francés, sobrino y discípulo de Emile Durkheim.

En ese texto Mauss exponía sus investigaciones sobre ciertos modos de intercambio que denominaba “don” y que aún a principios del siglo XX vivían en algunas orillas del océano Pacífico. ¿Qué era el don? “Un regalo, voluntario en teoría pero en realidad obligatoriamente hecho y obligatoriamente devuelto”. Se trataba de un sistema que entrañaba tres obligaciones (dar, recibir y devolver) y abarcaba un “fenómeno social total”:



Las palabras y las cosas

El primer Rector de la UNSAM, Daniel Malcolm, inauguró los festejos por el 20° aniversario con una *Lectio brevis* en el Teatro Tornavías del Campus Miguelete. Lo acompañaron Carlos Ruta, actual conductor de la universidad, docentes, estudiantes y la comunidad académica.

aspectos religiosos, jurídicos, políticos, familiares, económicos, estéticos y morfológicos.

Estos principios de la vida arcaica, explicó Malcolm, cuestionan la vida económica actual. Una percepción compartida por Bronislaw Malinowski, que en 1922 había dado cuenta en su libro *Los argonautas del Pacífico occidental* de ciertas formas de intercambio tribal a las que se llamaba *kula*. “Malinowski no da la traducción de *kula*, pero según Mauss quiere decir *círculo*”, dijo Malcolm. Ese anillo garantizaba que las cosas que se intercambiaban iban pero igualmente volverían, remitiendo a la noción de circulación presente tanto en François Quesnay como en Karl Marx.

Esto indica, según Malcolm, “que aquella economía arcaica, además de no tener nada de primitivo ni de simple, contenía uno de los principios fundamentales de los sistemas económicos: la prosperidad no está determinada tan sólo por la posesión de la riqueza, sino también por el modo en que circula”. Una idea que podría aplicarse al saber, que circuló el 19 de marzo por el Teatro Tornavías como lo hace a diario por la universidad. ■



AHMED. *(Acercándose al proscenio como si empezara a cantar un aria de ópera. Todo lo que sigue está designado en el espacio por un Ahmed muy móvil. El mismo debe figurar la colina, los árboles... Su cuerpo debe devenir el cuerpo mismo del teatro.)* Imagínese una gran colina mientras cae el sol, una colina dulce y lanuda como la joroba de un dromedario. Sobre el flanco de esta colina, exactamente alineados, de abajo hacia arriba, hay cinco árboles. Su alineamiento y su talla están tan bien calculados que el observador situado en la planicie no ve más que a uno, al primero. Los otros cuatro, sucesivamente más pequeños, están ocultos por el luminoso follaje del gran árbol pluricentenario situado casi al pie del dromedario. Ese árbol es el de los grandes poemas teatrales, los grandes poemas que representan todo un siglo, o un gran momento de

transmitir al público el valor del instante y el relámpago de una idea que sostienen sólo con sus cuerpos. Aún más atrás, mucho más pequeño, pero con un gran tronco negro retorcido y de raíces profundas que se pierden bajo la colina, está el árbol de los financistas y de los socios capitalistas de fondos para el teatro, los despachos de Estado, los funcionarios de la cultura, los productores, los agentes y los auditores, los puntillosos del presupuesto y los rapaces de la inversión rentable. Y muy al final, haciendo rechinar sus pequeñas y alargadas hojas de un verde más bien barnizado, está el árbol de la crítica, indispensable y escaso, enclenque y brillante, impávido y versátil. ¿Lo ve, señora?

MADAME POMPESTAN. Lo veo. Pero, ¿adónde nos conduce toda esta botánica?

AHMED. Normalmente el observador situado al pie de la colina, con los cinco árboles exactamente alineados, no percibe más que el árbol de los poemas, inmenso, ramificado, y a través del cual el observador reconoce el ruido de su propia época. Pero imaginemos que este árbol está enfermo, o peor aún, que ha sido abatido. Imaginemos que los cuatro árboles que tiene detrás, lo han asfixiado por una sombra demasiado densa. Imaginemos, en suma, que los grandes poemas dramáticos ya no están a la altura de lo que la época exige. Entonces, el observador no ve más que el segundo de los árboles, el del público. ¡Hete aquí que el observador se maravilla! ¡Y encuentra además que el árbol no es tan grande como se suponía que era! Se pone, entonces, a contarle las ramas y las hojas, hace la estadística del público, y concluye por decirse que no es gran cosa, ya que el teatro debería ser algo más intenso y nutrido, debería ser un terreno abonado pero sin mayores refinamientos, debería parecerse al cine, debería absorber a las multitudes por el efecto de producciones espectaculares y humanitarias, debería mostrar una sentida lamentación acerca del estado del mundo, debería exhibir decorados y apariciones excelsas con el fin de que se atraganten en un rincón todos los espectadores pagos. Solamente por el sólo hecho de numerarlos, de contarlos, despreciando así la atención vigilante y el ejercicio del pensamiento, el árbol del público, en lugar de fortificarse, se esclerosa y se enferma. El público de teatro es rebelde a las estadísticas. Y he aquí que el observador no ve más que el tercer árbol, el de los artistas del teatro. Y entonces se dice: ¡Es éste! Tomemos actores deslumbrantes y notorios, un viejo texto probado, un director ya consolidado, mezclémoslo todo, agitémoslo por un instante, y tendremos con qué pelear frente a los profesionales mejor pagos del entretenimiento universal. Pero, cosa extraña, los artistas de teatro, si no están profundamente reunidos al servicio de un gran pensa-

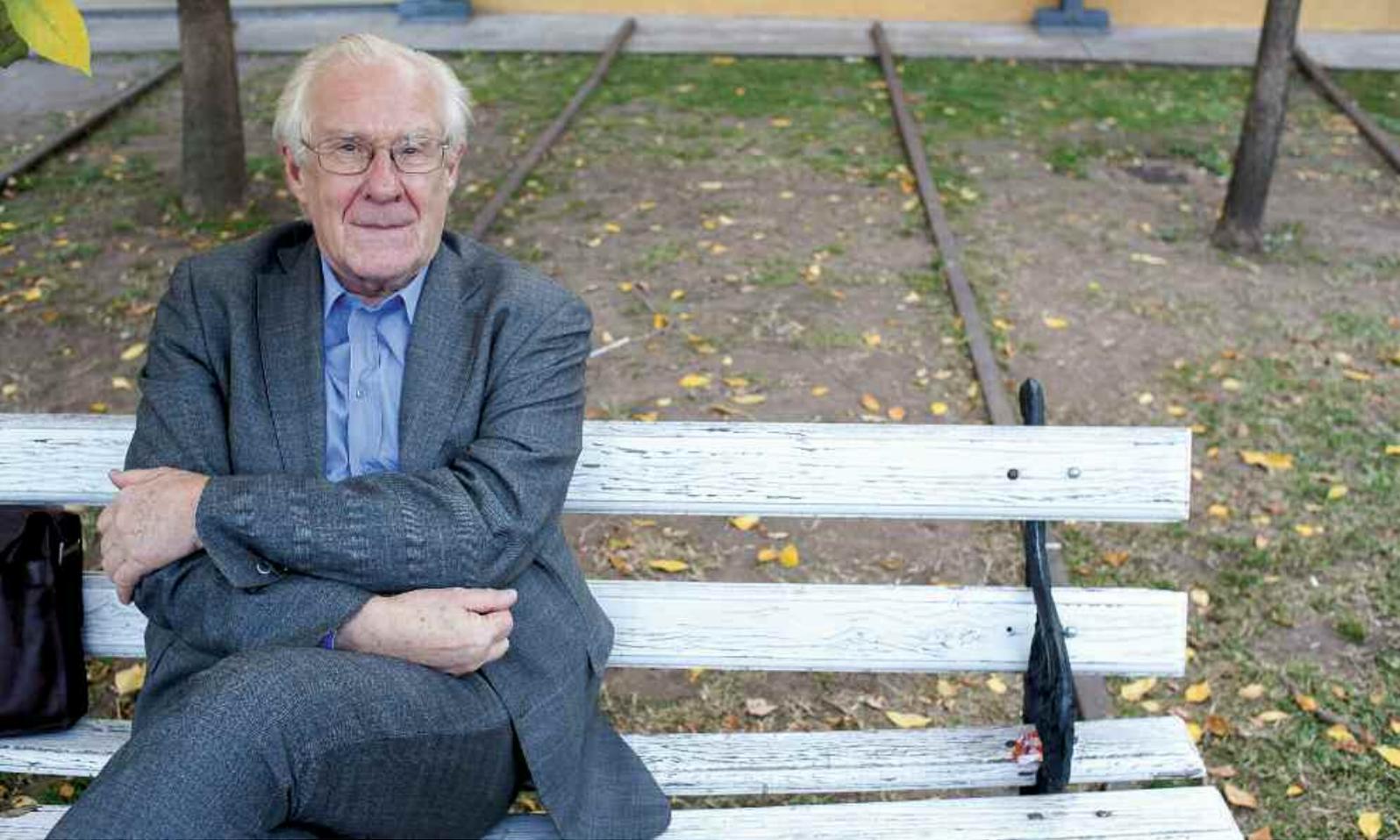
¡Pongámonos en acción!

Alain Badiou visitó la Argentina en mayo, invitado por la UNSAM, y sacó a relucir sus múltiples máscaras: filósofo, novelista, dramaturgo. Este fragmento de su obra **Las Calabazas**, que el viernes 11 presentó el Grupo Futuro Anterior, reflexiona sobre las condiciones del arte en el mundo de hoy y muestra una cara inédita de su pensamiento.

Traducción:

WALTER ROMERO

cada uno de esos siglos, son aquellos poemas que han sabido llevar sobre sí su propio tiempo y que a través de las fuentes de su escritura y de sus personajes han alcanzado la cima de la eternidad. Detrás de ese primer árbol está, aún lleno de hojas, el árbol del público, el árbol de todas esas gentes que, venidas de todos lados, yendo al teatro o aún no yendo, son, a la vez, la fuente viviente y el propósito final de esos grandes poemas dramáticos. Pero más atrás aún está el árbol de los artistas de teatro; aquellos que, a veces nombrados como “puestistas”, saben cambiar los signos silentes del poema en esa cosa que se enciende y se apaga, esa cosa artesanal y frágil, que se llama representación; y que se hace con gente, con decorado, con las luces, con los trajes; los trabajadores de la escena, con sus herramientas, con sus telas, con su vasta administración; y, por supuesto, los actores, porque, como estrellas fugaces en una noche de verano, ellos sí saben



miento en común, si no logran reunirse más que para hacer adorno, si no se disponen a vérselas con los poemas de su propia época, seguramente declinarán la partida. Y se transformarán, entonces, sin más, en una suerte de imitación acartonada de ellos mismos. El árbol parecerá centellejar por un instante, pero en verdad se tratará de la sustancia del moho, del verde grisáceo de un semblante ya añejo. El árbol de los artistas se pudre por dentro a causa de todo ese brillo superficial. Y entonces el observador no verá más que la madera oscura del árbol financiero. Y se dirá entonces: tendremos que confiar, porque es el árbol de las virtudes de la economía de mercado. Regeneremos ese tronco espeso por la móvil financiación de los emprendedores interesados. ¡No les demos la mano a los burócratas! ¡Que todo sea para nosotros, que somos sus mecenas y sus aprovechadores! Desgraciadamente, el teatro no tiene ninguna especie de virtud, en lo que respecta a la circulación de capitales. El verdadero teatro es una operación material del pensamiento, y esta operación es siempre algo sin precio fijo, sin ganancias suficientes; para decirlo directamente, es algo gratuito. ¿Cómo confiar entonces en las exigencias del provecho liberal, si en esencia es gratuito?, ¿en qué consistirá entonces la costosa producción de un efecto gratuito? He aquí que a pesar de su nudoso y negro tronco, el árbol de las finanzas y de las instituciones se tumba y expone más bien sus raíces al aire libre y al sol seco de la colina. El observador no ve ahora más que al último de los árboles, ése árbol flaco y maligno de la crítica. Y de todas esas pequeñas hojas que le salen a diario, semanal o mensual-

mente, el árbol de la crítica constata con lucidez el desastre, y murmura para sí: el teatro murió, el teatro ha muerto. Por lo tanto, todo teatro verdadero tiene la obligación de mostrarnos la muerte del teatro. ¡Abajo la representación! ¡Abajo la energía del siglo! El teatro debe quemar de una vez por todas su madera muerta. ¿Me está siguiendo, madame?

MADAME POMPESTAN. ¿No exagera un poco? ¡Nuestro presupuesto no es tan miserable! ¡Y yo lo voy a defender con uñas y dientes!

EL REEMPLAZO. En todo caso, la madera del bastón de mi amo no está de ninguna manera muerta, ¡Puedo atestiguarlo!

AHMED. Hay que volver a plantar el árbol de los poemas, regenerar el árbol del público, ¡y disciplinar a los artistas de teatro! ¡Trabajo hercúleo! Es por eso que vamos en busca de la escritura de aquellos que han dominado por sí solos el siglo teatral, Bertold Brecht y Paul Claudel. Es verdad que hubiéramos podido decir Luigi Pirandello y Samuel Beckett. O tal vez Sean O'Casey y Jean Genet. Pero el grueso tambor brechtiano de la revolución marxista junto con la trompeta claudeliana de la reacción católica, hará que resuene la fanfarria del siglo que levanta a los muertos. Envolvámonos, bajo los gritos penetrantes de la fanfarria brechtiano-claudeliana, con los pliegues mismos de la bandera del siglo, para llevar a buen término nuestra incipiente acción de plantadores, pero también de matarifes. Lo vuelvo a proclamar: ¡Pongámonos en acción! ▶



Un gigante que no para de crecer

El **Polo Tecnológico Constituyentes** es uno de los centros de investigación más grandes del país. Creado en 1999, es un generador constante de ciencia atenta a las necesidades del país. De allí surgió el último avance en la lucha contra el cáncer.

El **parque** es inmenso y alberga una ciudad en miniatura. Hay calles internas, oficinas, talleres. Pero en cualquier caso no se trata de una ciudad como las demás. Se comprende al ver la silueta de los radares y los reactores nucleares, al registrar la música de martillos, máquinas y líquidos en ebullición. A diferencia de la mayoría de las urbes, la ciudad que el parque contiene está consagrada a un único objetivo: la producción de ciencia y tecnología para el progreso.

El Polo Tecnológico Constituyentes nació en 1999 de la asociación de seis instituciones: la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA), el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR) y la UNSAM. Funcionan en sinergia, en igualdad de condiciones y poder.

Desde ese rincón de San Martín se asiste a centrales atómicas del mundo, se evalúa el sistema hídrico del Pilcomayo y se mide la capa de ozono de la Patagonia. Se construye un cohete con fondos del Ministerio de Defensa, se exportan radioisótopos a Brasil y se crean anticuerpos para el diagnóstico de la anemia infecciosa equina.

Un hombre que vive en el polo

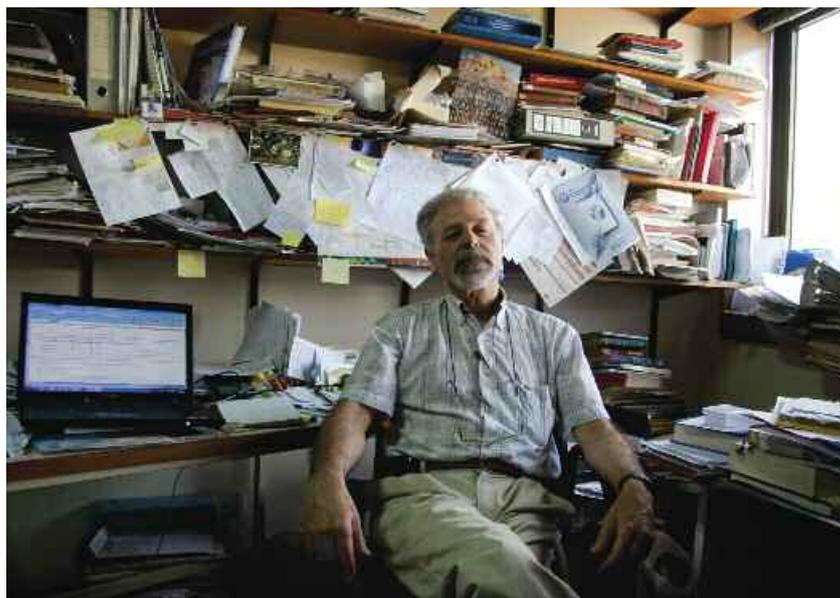
Constituyentes es un gigante hecho de la suma de rincones y cerebros. Un laberinto de espacios chicos en los que se crean grandes cosas. Así es la oficina del físico Andrés Kreiner. Un cuarto desbordado de papeles, carpetas, libros, ficheros, donde apenas hay aire y al mismo tiempo no existe límite para lo posible.

Kreiner dirige desde 1979 el grupo de Espectrometría Nuclear Discreta del Departamento de

Física de la CNEA. “Entre el Conicet, la CNEA y la UNSAM desarrollamos una especie de cañón neutrónico”, dice, como quien habla de remontar un barrilete. “Es un acelerador de partículas que podría destruir tumores cancerosos mediante la emisión controlada de neutrones. Queremos ser pioneros en algo sumamente delicado: lograr que con una o dos irradiaciones se mejore la calidad de vida de los enfermos de cáncer”.

A los 61 años Kreiner lleva cuatro décadas en la investigación. Las últimas dos se las dedicó a la UNSAM. Investigador superior de la CNEA y el CONICET, se incorporó en 1994 como docente a la carrera de Física Médica y fue el primer decano normalizador de la escuela de Ciencia y Tecnología. Su gestión sentó las bases de lo que llama “interfase” entre las Ciencias Exactas y las Ciencias de la Salud: abrió tecnicaturas y creó carreras multidisciplinarias como Física Médica, Análisis Ambiental, Diagnóstico por Imágenes, Electromedicina y Terapia Radiante. Ahora es profesor titular ordinario en el Área de Física. Pero tiene un título sin papeles que supera al resto, por la ambición: lo llaman *el físico que cura el cáncer*.

El título puede discutirse. Lo que no se discute es su consagración a la tarea. Kreiner se fue a Alemania a mediados de los '70 y regresó con un



doctorado de la Universidad Técnica de Munich. Se perfeccionó en aplicar técnicas nucleares a problemas biomédicos y medioambientales. Hace diez años encontró su Santo Grial: un acelerador de la Terapia por Captura Neutrónica de Boro (BNCT), que es una tecnología creada en 1950 en Estados Unidos para combatir tumores cerebrales. Lo que aporta el acelerador creado por el equipo de Kreiner es la posibilidad de atacar los tumores de manera dirigida.

“Se hace a través de la emisión de un flujo de neutrones de baja energía. A la vez se introducen sustancias con base de boro (un elemento químico), que se concentran en los tumores. Entonces la acción destructiva tiene lugar sólo en las zonas afectadas y no en los tejidos sanos. La conjunción del compuesto borado con el haz de neutrones produce microexplosiones en las células cancerosas que provocan su destrucción y no dañan tejidos circundantes”, explica Kreiner, premio Bernardo Houssay al Investigador Consolidado que otorga la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

El acelerador, que ya está en su etapa final y en el que se invirtieron más de dos millones de dólares, es un avance en el tratamiento pero también porque garantiza acceso masivo a la terapia. Hasta ahora los pacientes tenían que trasladarse a centros nucleares privados para recibirla. Con el acelerador esta terapia se podrá hacer en instituciones oncológicas públicas. La primera será el Instituto Ángel Roffo.

“Estamos ansiosos esperando que esto llegue a los pacientes. A todos, de distintas clases sociales y lugares del país. Recién entonces, cuando la gente lo pueda usar, el invento habrá cumplido con su función”. ▸

¿PARA QUÉ SIRVE UN POLO TECNOLÓGICO?

La idea de unir en un espacio físico común a industrias, empresas, instituciones tecnológicas y educativas tiene el fin de potenciar capacidades, trabajando de manera sinérgica en pos del desarrollo científico nacional. De ese modo se impulsa la transferencia de tecnología, consultoría y capacitación para el ámbito estatal y privado. Así lo explica Bruno Capra, ingeniero electromecánico y gerente general del Polo Constituyentes: “En línea con la política nacional, el desafío hoy es desarrollar tecnología para la sustitución de importaciones. Queremos posicionarnos como uno de los eslabones fundamentales del Plan Estratégico Industrial 2020, tanto en la incorporación de valor agregado del conocimiento como en la generación de nuevos puestos de trabajo”. En Argentina empezaron a funcionar hace poco más de una década y ya son más de 20, distribuidos en todo el territorio.

LA UNSAM EN EL POLO

El primer paso hacia la creación del Polo Tecnológico Constituyentes tuvo lugar en 1997, cuando el entonces Rector de la Universidad de San Martín, Daniel Malcolm, se propuso tejer las redes para una integración estratégica de las instituciones tecnológicas de la zona. Desde entonces la UNSAM aporta conocimiento e investigación a los proyectos que surgen del corazón del Polo.

Lo hizo a través de su Instituto de Investigaciones Biotecnológicas en la clonación de Rosita, la vaca que dará leche semejante a la materna. También colaboró en el saneamiento del río Reconquista, desde el Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental. Ahora también integra el Plan de Catástrofes que se está poniendo en marcha.

El programa reúne diferentes actores sociales, como asociaciones de bomberos y la Cruz Roja, y apunta a crear una logística de excelencia para atender casos de emergencia.

“Nuestra universidad aporta soluciones que implican investigación, transmisión de tecnología y asistencia técnica. Hay un equipo multidisciplinario que evalúa cómo participar en los proyectos del Polo y crea equipos a medida”, explica Hugo Nielson, director titular de la UNSAM dentro de Constituyentes. Y dice que el próximo objetivo es “reforzar el vínculo con la sociedad y crear mecanismos de gestión comunitaria, como el Plan de Catástrofes”.



Las ideas no usan corbata

Durante tres días de abril, veintitrés académicos de prestigio internacional intercambiaron ideas en un retiro de Luján.

El coloquio "**Configuraciones de Vida**" fue una iniciativa de la UNSAM que superó todas las expectativas. He aquí una crónica de la forma en que un experimento devino (rica) experiencia.

Cronista Invitada:

SONIA BUDASSI

Hay una idea. No, no: hay cientos, miles de ideas. Que surgen en todas partes. En Dresde y en Río de Janeiro. En una comunidad indígena del norte del país. En un monasterio europeo. En un viaje en colectivo. Durante una cena de profesores de la India. En una biblioteca parisina. En un hospital chino. E inevitablemente, en el aula de una universidad del conurbano bonaerense.

Las ideas más lúcidas no descansan. Se mudan a nuevos cerebros, se expanden por calles y claustros, son contestadas, se aparean con otras y dan a luz ideas distintas que tampoco se detienen. Dado que de modo inescapable comparten la vida de las mujeres y los hombres que las piensan, soportan sus mismos trajines. Porque los organismos que las alojan hacen otras cosas, más allá de pensar: pagan impuestos, cuidan de sus familias, practican deportes o los siguen por televisión. Pero como no hay amante más exigente que una idea, las mujeres y los hombres que las piensan terminan resignándose a la noción de que trastocarán sus vidas. Y por eso viajan, participan de congresos, formulan preguntas, se cuestionan, debaten hasta que sus cuerpos dicen basta y se

van a dormir sabiendo que sus cabezas seguirán marchando durante el sueño.

Pero a veces tiene lugar un golpe de suerte. Y las ideas cumplen su deseo egomaniaco de que mujeres y hombres les dediquen tres días enteros, perfectos, ininterrumpidos. Entonces el experimento deviene experiencia, como ocurrió a comienzos de este abril a instancias de la UNSAM, en el idílico marco de un encuentro en Luján.

Las ideas llegaron bajo la forma de veintitrés académicos de todo el mundo, tan distintos entre sí como los conocimientos que alentaban: altos y bajos, morochos y rubios, sin pelo y con largas cabelleras y barbas, jóvenes y también no tanto. Convocados para analizar las modalidades a través de las cuales "la humanidad imagina, esboza, adivina o planifica su advenir".

La UNSAM los reunió entre bicicletas, lagos y patos. Y a partir del encuentro filósofos, historiadores, antropólogos, politólogos, teólogos, sociólogos, especialistas de mundos tan distantes como el budista y el cristiano, investigadores del medioevo y del comunismo soviético, estudiosos de comunidades indígenas americanas y de la



China de los Minh, expusieron diversas configuraciones de vida. Y las preguntas empezaron a resonar, irreprimibles.

Esgrima intelectual

Los encuentros se inician en una sala gobernada por una mesa rectangular, que torna inevitable en que todos se vean cara a cara. Si algo brilla por su ausencia son las corbatas. Los estudiantes de posgrado se ubican también en ronda, por detrás de los expositores. La luz que se cuela por el ventanal ciega de a ratos, como si suscribiese la potencia de las ideas. Afuera el mundo finge indiferencia: un molino de viento, pájaros, caballos.

El primer día está signado por tesis que manan de las fuentes más variadas: la antropología sociológica, la filosofía, la fenomenología y la geopolítica.

–*Good morning Vietnam*– dice Romina Malagamba, moderadora del primer panel, para romper el hielo inicial. La acompañan Karl-Siegbert Rehberg, de Alemania, y Frédéric Seyler, de Estados Unidos.

Promedia la mañana del lunes feriado. En el ambiente hay algo parecido a la solemnidad. Nadie está pendiente de celulares, *tablets* o computadoras. Los que usan sus *netbooks* leen en tiempo real las ponencias que –siempre en inglés– leen a su vez en voz alta los expositores. Plena concentración. Las ideas no caben en sí mismas de la felicidad.

Nuestros héroes hablan con contundencia. El doctor en filosofía Edgardo Castro explora la relación entre vida y lenguaje, y cómo ese maridaje configura la biopolítica. Castro analiza la experiencia franciscana de Giorgio Agamben en *Altissima povertà*, y lo que Michel Foucault dice sobre los cínicos de la Antigüedad en *Le courage de la vérité*. Sus nociones del lenguaje están en el centro del debate.

Mientras Agamben se sitúa en una concepción performativa, Foucault desarrolla un uso del lenguaje independiente de sus contextos institucionales; lo que llama *una dramática del discurso*. Por eso para ambos son fundamentales nociones diferentes: para Agamben la de juramento y para Foucault la de parresía, que, tomada del Antiguo Testamento,

Todos los participantes, entre disertantes, organizadores, investigadores y estudiantes invitados.



Mario Trimarchi,
Frédéric Seyler

supone un discurso abierto y sincero que escapa tanto de la retórica como de la manipulación.

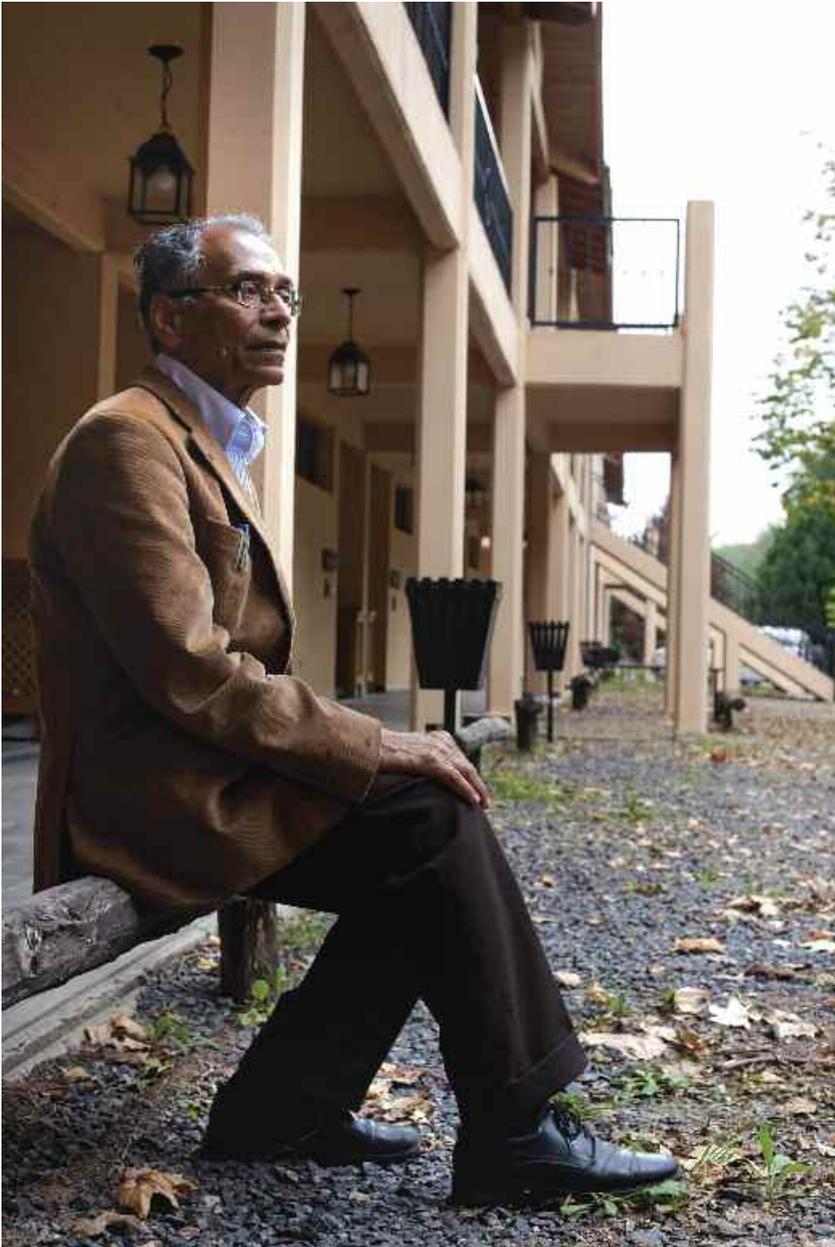
Aplausos y preguntas, ritual de cada cierre de ponencia. Y de pronto el doctor Gert Melville, catedrático de la Universidad de Dresde y por ende miembro del “bando alemán”, exclama:

–¡Hay que volver a los hechos! ¡Lo que dice Agamben respecto de los franciscanos es falso!

Nadie se espanta. Las mujeres y hombres que pueblan la sala (tanto académicos como asistentes) están habituados a la esgrima intelectual.

Castro admite que Agamben suele citar de manera errónea, como también ha hecho con la correspondencia de Bataille. Pero rescata que haya establecido nexos entre teoría política y contexto teológico.

Gaya Ch. Tripathi.



Y casi como si quisiese poner en práctica una parresía, termina diciendo:

–Odio todo tipo de nacionalismo, aún más el de mi país. Pero hoy se cumplen treinta años de la guerra de Malvinas.

El Dharma en bicicleta

La mesa está lista cuando finalizan las charlas. En el comedor con vista al parque, todos se agrupan para el almuerzo. Al principio los alemanes se sientan junto a los alemanes y así, según país de su origen. Al final del día, y de allí en más, el intercambio entre nacionalidades y disciplinas se volverá tan real como multilingüe.

–¿Qué diferencia hay entre este encuentro y los congresos, más allá del sabor interdisciplinario?

–Esto es un experimento, sin dudas. Nadie sabe qué va a pasar– responde Máximo Badaró, doctor en antropología. Badaró es un estudioso de la lógica de los eventos académicos que generan “una sociabilidad intensa”. Lo primero que rescata es el cruce generacional de los participantes. Los extranjeros son mayores de 50, los argentinos están entre los 30 y los 50.

Hay bicicletas estacionadas sobre los caminos de tierra que bordean el parque. Gaya Tripathi, el experto en las configuraciones de vida en India, camina lento bajo el sol del mediodía junto a una periodista. Es especialista en vida monástica budista, la cual compara con la cristiana. Su ponencia se titula *Explicando las vicisitudes de la vida humana. La visión hindú*. Se parece a los personajes concebidos por Tim Burton para *El cadáver de la novia*: muy delgado, de tez oscura y voz suave. Mientras avanza hacia el lago donde lo espera la cámara, mira la copa de álamos y pinos.

–Qué hermosos árboles. En el norte de India no hay árboles así. No es que tengan distinto color, son de otra especie, directamente. Quizá estos sean europeos.

Durante la entrevista, como en su charla, explicará las cosmogonías indias y el lugar del libre albedrío según el karma y el dharma.

El arquitecto italiano Mario Trimarchi viene detrás. Impecable camisa blanca, su apariencia se distingue del resto por detalles en su indumentaria: lentes de marco amarillo y negro; zapatillas también negras con logo amarillo flúo y cordones del mismo color. Está diciendo que, en los ‘80, los seres humanos creían en la lógica de la acumulación.

–En cambio hoy el rico valora el espacio vacío. La ética detrás del minimalismo. Trimarchi



Marina Vanzolini
Figueiredo.



Karl-Siegbert Rehberg.



Sylvie Epelboin.



Tilman Nagel, Georg-
August-Universität
Göttingen (Germany).



Kathrin Rosenfield.

también señala el absurdo viaje que hacen las manufacturas. La materia prima va en avión o en barco a tal país, donde se procesa. Entonces viaja nuevamente hasta un distribuidor, y otra vez hasta un local. ¿Cuántos kilómetros recorre para llegar a nuestras manos? Su teoría sobre la bulimia y la anorexia con respecto a los objetos se desarrollará en su ponencia-*performance* el último día.

—Los primeros sedentarios fueron responsables, al principio quizá inconcientemente, de la invención de la superficialidad.

La tarde del 2 de abril continúa con la pregunta *¿Puede la ética moldear las sociedades modernas?* del profesor de teología Friedrich Wilhelm Graf. Es alemán y cumple con el estereotipo: alto y de buen porte, pelirrojo y de nariz aguileña. Una maestrando de la UNSAM, oriunda de La Pampa, concluirá sus apreciaciones teóricas sobre el discurso de Graf con este comentario:

—¡Es igualito a los de la comunidad alemana de Guatraché!

Graf habla, en uno de los textos más pragmáticos del coloquio, del rol en la formación de valores en instituciones y el papel que juegan en ellas los *Senior Leaders*. Otra ponencia que da lugar al choque de paradigmas, a las ideas en forma de pregunta pinchuda. *¿Cuando no se comparten valores no se conforma una sociedad? ¿Dónde hay sociedades modernas en el sentido que dice Graf? ¿Qué rol sigue cumpliendo la religión en las sociedades actuales respecto de los valores?*

El profesor responde y se hacen diversas lecturas, desde la escuela de Frankfurt hasta de los manuales de ética para negocios que hicieron auge en los '90. Graf, con sentido del humor, dice incluso:

—La corrupción no es buena estrategia para las

empresas. Sin embargo cuando escribí el manual para Siemens me pagaron muy bien.

Risas anteceden el *coffee break*.

¿Me repite la pregunta?

Las reflexiones y el debate continúan luego del coloquio propiamente dicho. A medida que transcurren las jornadas los recreos se hacen más cortos y los debates y ponencias se extienden, como si la noción del tiempo se hubiese trastocado. Fuera del comedor se reúnen a fumar mastrandos y *cracks* expositores. A pesar del cansancio las conversaciones siguen: enfáticas, efervescentes.

Un colombiano, maestrando en filosofía, especialista en arte colonial y dueño de un aro dorado con forma de cruz que pende de su oreja, dice sobre el camino de tierra:

—La teoría del arte tiene conceptos que la antropología comparte, pero que significan otra cosa. ¡Por eso hay tantos malentendidos cuando se cruzan las disciplinas!

En otro rincón, entre personas reunidas sobre el pasto, se escucha: “Podríamos pasar horas discutiendo sobre los franciscanos”. Y en otro, en la pequeña terraza que antecede la sala del coloquio, se describen las diferentes perspectivas entre la academia latinoamericana y la europea.

La pregunta esencial es por la vida pero también existen otras, latentes, implícitas. ¿Cómo funciona lo interdisciplinario? ¿Es posible ese diálogo? ¿Aprenderán algo estos expertos antes de partir?

El eje del segundo día es el siguiente: *Los patrones religiosos e ideológicos para las configuraciones de la vida. Perspectiva histórica*. Un

recorrido en profundidad sobre el mundo helénico, la Edad Media, el Islam, el régimen comunista, la China premoderna, Africa e India, que terminará con un ensayo epistemológico y metodológico de Pablo Blitstein, del College de France y la UNSAM. ¿Hasta qué punto una “cultura” o una “tradicición” determinan la elección de los objetos de estudio y el desarrollo de los modos de reflexión?

Otro conferenciante replica, entre el chiste y la gravedad:

–¡Si vos estás en lo cierto, todo lo que estudio y enseño como sociología antropológica es errado!

Las ideas toman la forma de hombres y mujeres que no le temen al estado de descolocación. Respecto de una de las entrevistadas para su ponencia sobre comunismo, Claudio Nun Ingerflom admite:

–Ella *desfamiliarizó* mi conocimiento de la Unión Soviética.

El desconcierto como condición para la indagación de lo humano. Un profesor rompe una hoja de papel para decir que algo así no existe en la actividad humana:

–Pienso que ‘ruptura’ y ‘continuidad’ no son categorías pertinentes en ciencias sociales.

Y propone estudiar “la estructura temporal del cambio”.

Equivalente no es comparable

Las ideas toman pícaro distancia cuando los hombres y las mujeres que las piensan las intercalan con anécdotas y ríen. En la última cena del coloquio, un investigador se siente aturdido por el ruido del comedor lleno de académicos. Y otro le dice:

–¿Te acordás cuando estábamos en ese lugar comiendo, y había un cantante de tango horrible, y te levantaste y le dijiste ‘basta’ a los gritos? ¡Qué actitud *antietnográfica* tuviste!

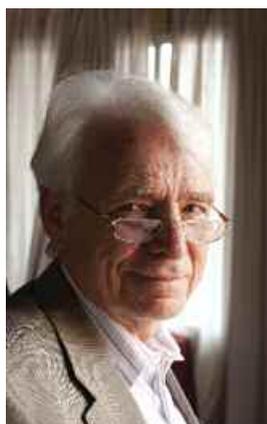
Al rato el Rector de la UNSAM, Carlos Ruta, propone un brindis pero delega en otros la palabra. Habla entonces Edgardo Castro. A continuación invita a hablar al otro gestor. Pero Gert Melville se niega, no quiere hacerse cargo de la representación de los alemanes presentes. Entonces Friedrich Graf explicita con humor las tensiones del mundo académico que han atravesado el coloquio y retoma el debate epistemológico planteado por Blitstein.

Rector Carlos Ruta.





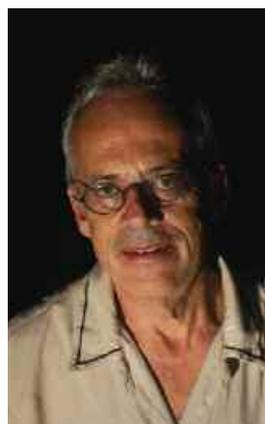
Edgardo Castro.



Tilman Nagel.



Juan Manuel Obarrio.



Marc Abaclas.



Claudio Sergio Nun Ingerflom.

PONENCIAS DEL COLOQUIO

Marc Abélès

Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Centro franco-argentino (Argentina)

Las políticas de la supervivencia

Pablo Ariel Blitstein

Collège de France (Francia) - Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

Las condiciones de la comparación: reflexiones sobre el cruce de los estudios sinológicos y latinoamericanos

José Emilio Burucúa

Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

Elpénor, el Peregrino de Emaús y el Desaparecido: la pintura y el problema histórico de la configuración de la vida

Edgardo Castro

Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

Vida y lenguaje

Sandro Chignola

Universidad de Padua (Italia)

Configuraciones de vida

Marie Cuillerai

LLCP - Universidad de París 8 (Francia)

¿Qué es estar vivo para la Ciencia económica? Perspectivas para una economía extendida, el Collège de Sociologie y la Escuela de Frankfurt al principio de los años 30

Sylvie Epelboin

Hospitales Universitarios Paris Norte Val de Seine (Francia)

La influencia de 30 años de tecnologías de reproducción asistida en la procreación humana y en las cadenas de filiación

Marina Vanzolini Figueiredo

Museo Nacional – Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil)

La inestabilidad de lo humano según los pueblos indígenas amazónicos

Friedrich Wilhelm Graf

Universidad de Múnich (Alemania)

¿Puede la ética moldear las sociedades modernas?

Silvia Hirsch

Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

Regresar a la tierra, evocar el pasado y sembrar el futuro: los indígenas guaraníes y tapietes y la formación de nuevas comunidades reurales en el noroeste argentino

Gert Melville

Universidad Técnica de Dresde – La Academia de Ciencias de Heidelberg (Alemania)

Configuraciones de vida en la Edad Media, entre la actuación divina y la autodeterminación humana

Tilman Nagel

Universidad de Göttingen (Alemania)

La conducta musulmana de vida: líneas de continuidad

Claudio Sergio Nun Ingerflom

Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

Adivinar el futuro en régimen comunista

Juan Manuel Obarrio

Universidad Johns Hopkins (Estados Unidos)

El don de la Justicia. La ley y la vida en Mozambique postcolonial

Ricardo Ibarlucía

Universidad Nacional de San Martín (Argentina)

¿Para qué necesitamos las obras maestras?

Karl-Siegbert Rehberg

Universidad Técnica de Dresde (Alemania)

“Antropología filosófica” como una interpretación de formas de vida humana

Kathrin Rosenfield

Universidad Federal de Río Grande do Sul (Brasil)

La trayectoria de Robert Musil entre las ambigüedades del alma y la precisión del intelecto

Frédéric Seyler

Universidad DePaul Chicago (Estados Unidos)

De la vida a la existencia. La traducción ausente. Reflexiones sobre la Fenomenología de la vida de Michel Henry.

Mario Trimarchi

Studio Fragile – Domus Academy (Italia)

Auge y caída de los objetos y su relación con el hombre

Gaya Ch. Tripathi

Instituto Indio de Estudios Avanzados, Shimla (India)

Una explicación de las vicisitudes de la vida humana: la visión india

Gregor Vogt-Spira

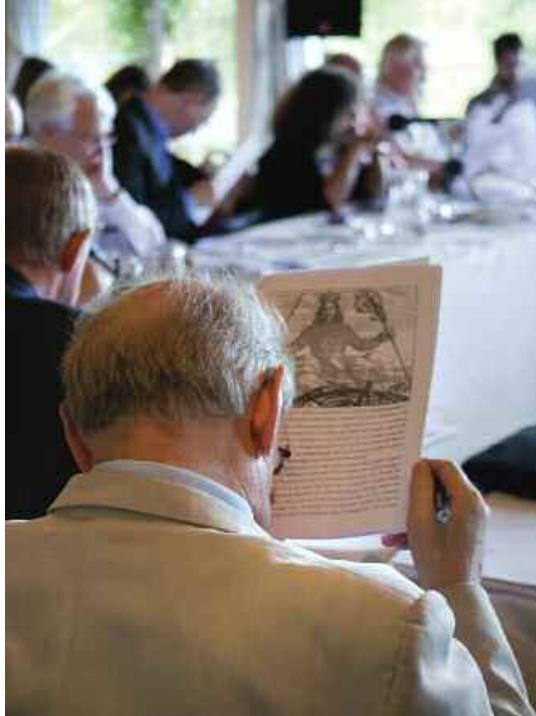
Universidad de Marburgo (Alemania)

Carpe diem: tiempo y configuración de vida en el mundo helenístico romano

John Timothy Wixted

Universidad Estatal de Arizona (Estados Unidos)

Configuración de interpretaciones del universo en la China premoderna



Karl-Siegbert Rehberg, Technische Universität Dresden (Germany)

–No entiendo por qué quienes tienen una ciudad no diré comparable, sino equivalente a París, Madrid o Roma, se quejen del eurocentrismo. Tampoco se por qué en otoño hace tanto calor aquí.

–Es que acá gestionamos diferente– replica alguien entre risas.

Los hombres y las mujeres con ideas se mueven, en general, dentro del llamado “código de caballeros”. Por eso alguien dice ante una interpección:

–Debería releer los textos de Derrida para analizar esa combinación que usted señala. Pero no soy filósofa: ¡soy antropóloga!

Y además tienen la alegría humilde de las ideas que buscan crecer ambiciosas, en la voz de un doctor en filosofía que afirma:

–Aprendí mucho del mundo musulmán, de la India. Incluso del tema de crear vida artificialmente, la pregunta sobre cuán preparados o no estamos para pensar en las consecuencias de algo semejante.

El último día, surcado por el eje de las comunidades indígenas americanas y su relación con el presente, el doctor en antropología Alejandro Grimson modera la mesa de especialistas. A continuación de la ponencia *La política de la supervivencia* de Marc Abéles, Marina Vanzolini Figueiredo dice que la interpela su idea de la ansiedad que vivimos con respecto al futuro. El francés hacía referencia a un doble proceso: cuánta más esperanza hay con respecto a prolongar la vida, aumenta la sensación de inminente destrucción por múltiples factores. Vanzolini señaló que la comunidad amazónica que estudia comparte dicha ansiedad y tiene conciencia ecológica. Pero que dado que nosotros, los “occidentales”, somos los responsables de dicha destrucción, la relación es desigual. En su *paper* des-

cribe que esos indígenas conciben a la naturaleza como Otro. Y la especialista Silvia Hirsch habla de los guaraníes y las consecuencias de ciertas políticas de Estado implementadas en el norte del país.

Alexandre Roig, Sociólogo y secretario de Extensión de la UNSAM, modera las últimas ponencias, que tienen que ver con el arte y la literatura. ¿Para qué sirven las obras de arte?, se pregunta Ricardo Ibarlucía. Está claro que se trata de objetos sociales, que se ligan simbólicamente con un reconocimiento específico. Siguiendo a Wittgenstein, Ibarlucía dice que desempeñan un rol fundamental en el entramado de convicciones y saberes prácticos que configuran nuestra “imagen del mundo”. Por eso nos afectan no sólo en términos emotivos, sino también cognitivos.

Kathrin Rosenfield impacta al finalizar su exposición con una cita de Robert Musil desconocida por los presentes. “Mucho antes de que los dictadores surjan en la realidad, nuestra era produjo el clima para su culto espiritual”, dice. “Miren a Stefan George. A Freud, Adler y Jung. También a Klages y a Heidegger. Probablemente el denominador común sea el deseo de liderazgo, la nostalgia por la esencia de un salvador”.

El placard del conocimiento está revuelto y sus contenidos expuestos al sol. Las conclusiones son entusiastas. Se glosa lo que se aprendió, pero asimismo los nuevos desafíos.

Cosas que se escuchan al pasar:

–¿Por qué no hacer el próximo encuentro más interdisciplinario aún? Invitemos a investigadores de ciencias naturales.

–Hoy el saber tiene que ser descentralizado en el mundo. Y no solamente fundado en la erudición, sino sobre una ética del respeto y de la igualdad.

–Nos vamos con preguntas que realimentan las investigaciones, algo que agradezco infinitamente.

–Nunca estuve en un coloquio donde no haya fallado la presencia de compañeros, la gran concentración y calidad de las presentaciones.

–Empezamos hablando de grandes teorías sobre el hombre y terminamos hablando de objetos, de la manera más armónica.

Mientras las conclusiones se suceden, dos bebés mellizos esperan que su padre termine de hablar. Al comienzo del coloquio exhibían mejillas blancas, perfectas, dignas de una publicidad. Ahora muestran ronchas, *souvenir* de una nube de mosquitos. No son lo único que les zumba alrededor. Las ideas también pululan, deseosas –como siempre– de hacerse carne. ▀

Cómo aprender a aprender

El físico **Eric Mazur**, profesor de Harvard, creó una nueva forma de enseñar: clases interactivas en las que los alumnos discuten entre ellos y aprenden a aprender. En su primera visita a la Argentina dio una conferencia en el auditorio Lectura Mundi y presentó su método.

RED DE INNOVACIÓN UNIVERSITARIA

Durante su visita Mazur se reunió con el vicerrector Daniel Di Gregorio para promover el trabajo conjunto entre la UNSAM y Harvard. El físico holandés le presentó la Iniciativa para el Desarrollo de la Innovación Académica del programa LASPAU-Harvard University, desde el cual trabajan para mejorar la enseñanza en casas de altos estudios de América Latina y el Caribe. Profesionales de todo el continente trabajan en la evaluación de las necesidades institucionales, el desarrollo de proyectos personalizados y los resultados e impacto de las iniciativas. Además promueven la realización de seminarios que reúnen a expertos de universidades destacadas de Estados Unidos y otras partes del mundo.

Eric Mazur es holandés y enseña en Harvard pero da su discurso introductorio en español con una pequeña ayuda tecnológica: un teléfono móvil que reproduce el texto del discurso en nuestro idioma, y al que Mazur mira de reojo. La tecnología, sugiere desde el comienzo, puede desempeñar un rol importantísimo en la educación. Y para probarlo distribuye entre los asistentes a la charla un dispositivo parecido a un control remoto, que les permitirá dejar de ser simples oyentes para participar de una experiencia colectiva: la puesta en práctica del método *Peer Instruction*, o Enseñanza entre Pares, que el físico creó y promueve la interacción en el aula para “efectivizar el proceso de aprendizaje”.

Mazur llevaba ocho años dictando un curso introductorio de física para estudiantes de medicina, cuando comenzó a cuestionarse. “La ilusión de ser un buen docente continuó por muchos años a pesar de las señales negativas que recibía”, reconoció.

Esas señales terminaron por quitarle el sueño, un desafío que se abocó a resolver. Caminó por los pasillos de Harvard, buscó en los libros, se obsesionó. Pero la solución “llegó por casualidad”. Una serie de pruebas le demostró que a pesar de las buenas evaluaciones que recibía de sus estudiantes, ellos seguían sin comprender el contenido del programa y sin entusiasmarse por la física. Los aspirantes a médicos lograban repetir fórmulas, pero cuando los problemas se complicaban sus calificaciones decaían.

“Les propuse que discutieran un ejercicio con sus compañeros. De pronto se generó un caos en la clase y en dos minutos lo resolvieron”. A partir de ese momento dejó de “darles la espalda” para

escribir en el pizarrón y se dedicó a promover la interacción y la reflexión. El mismo ritual que repitió en la UNSAM, entre quienes estaban Salvador Gil (director de la carrera de Ingeniería en Energía de la Escuela de Ciencia y Tecnología) y Daniel Di Gregorio (vicerrector).

Antes de las computadoras

“Cuando una placa rectangular con un agujero en el medio se calienta de manera uniforme, el diámetro del agujero: ¿1) aumenta, 2) se mantiene igual o 3) se reduce?”. Este tipo de ejercicios le permitió a Mazur poner en práctica su creación. Primero probó con la mano: les pedía a los alumnos que reflexionaran la consigna de manera individual, y que alzaran la cantidad de dedos que coincidieran con la respuesta elegida. Luego propuso la discusión entre pares, que enfrentó a aquellos que habían escogido una opción diferente. El reto era plantear buenas razones y tratar de convencer al otro. Al cabo de una nueva votación manual, el porcentaje de respuestas positivas fue claramente superior.

Más tarde llegó la tecnología: los controles remotos repartidos al inicio de la charla, cada uno con una botonera de números y un código de barras para identificar al usuario.

Suena sencillo: los alumnos discuten entre ellos y producen su propio proceso de aprendizaje. Pero cuando comenzó a difundir su idea Mazur se encontró con resistencias. Los veintisiete físicos que integraban su departamento en Harvard (seis de los cuales eran premio Nobel) “se olvidaban de la física en clase y decían cosas como: *A mis estudiantes les gusta cuando hago demostraciones*”, recordó. “La abundancia de anécdotas no conforma datos”, advirtió a sus compañeros. Y se aplicó a mostrarles los resultados fríos y duros que derivaban de su método.

Hoy el *Peer Instruction* es usado por muchos de sus colegas de Harvard y por profesores en universidades de todo el mundo. Así logró revertir la manera clásica de enseñar y consiguió que los estudiantes llegaran a la clase con la lectura hecha. El *Self Correction Process* (proceso de autocorrección) transformó “la actitud hacia el aprendizaje” y les dio a los alumnos la posibilidad de “aprender cómo aprender”.

Su método redujo la deserción del 10 al 2 por ciento y aumentó la participación. Docentes y estudiantes de la UNSAM lo pudieron comprobar. En inglés y sin vergüenza preguntaron e hicieron comentarios que Mazur respondió, esbozando las últimas palabras en español para terminar la clase. ▀



El médico de los Murciélagos

Horacio Miyagi enseña en el Instituto de Ciencias de la Rehabilitación y el Movimiento y por las tardes cuida a los cracks del seleccionado argentino de Fútbol Sala para Ciegos. Este año los acompañará a los Juegos Paraolímpicos de Londres, en busca de una medalla dorada.

La pelota rebota contra la pared y vuelve al campo. El guía que está ubicado detrás del arco da sus directivas y Silvio Velo (capitán del equipo, mejor jugador del mundo en su categoría y ciego de nacimiento) grita: “¡Voy!” Es la señal habitual, que anuncia quién reclama la pelota para evitar choques.

Horacio Miyagi sigue el juego desde fuera del campo. Médico de la selección argentina de Fútbol 5 para ciegos, está atento a las posibles lesiones, los asiste a la hora de vendarse los tobillos y controla la medicación de cada Murciélagos. Porque así es como se llama al equipo nacional, con el toque de ironía que los jugadores suelen

emplear para hablar de sí mismos. En rugby hay Pumas, en el hockey Leonas y en el fútbol para ciegos, Murciélagos. Si hasta crearon un muñequito-mascota, con capucha de Batman, remera de colores nacionales y venda en los ojos al que bautizaron *Murcielaguín*.

Miyagi cuida de los Murciélagos desde el año 2006. Cada vez que se despide de su esposa e hijo para acompañarlos en un viaje, sabe que volverá a asombrarse. La habilidad con que esta gente se mueve (y muy especialmente los ciegos de nacimiento) no dejará nunca de quitarle el aliento. “Una de esas cosas que la ciencia no puede explicar”, dice.



ESFUERZO COMUNITARIO

En conjunto con el Ministerio de Salud de la Nación, un equipo multi e interdisciplinario de docentes, investigadores y alumnos del ICRM viajaron durante 2011 a Eldorado, Misiones, y Perico, Jujuy, para relevar las necesidades de las personas discapacitadas. A través de la transferencia de conocimientos, habilidades, destrezas y tecnología simplificada, instruyeron a las familias y su entorno a resolver y promover la rehabilitación de quienes no tienen acceso a un tratamiento convencional. Este año se proyecta replicar el programa desde la UNSAM para la localidad de San Martín.

A pesar de que no puede estar más ocupado (es coordinador médico del Comité Paralímpico Argentino, docente de la UNSAM y jefe de Internación del Hospital de Rehabilitación Manuel Rocca), Miyagi no se pierde los entrenamientos. En la cancha de Hockey del Centro Deportivo de Alto Rendimiento (CENARD), ve moverse a los Murciélagos de acuerdo a las indicaciones del guía del equipo: “¡Derecha, izquierda, centro!” Los ejercicios se suceden: avances por el lateral, enganche y tiro al arco. Están preparándose para ganar el único título que les falta: el podio olímpico en Londres 2012. Ya se consagraron campeones mundiales en 2002 y 2006, ganaron la

PRÓXIMA ESTACIÓN

Dentro de pocos meses estará listo el edificio de la UNSAM que albergará el Centro Asistencial Universitario, dependiente del Instituto de Ciencias de la Rehabilitación y el Movimiento. Funcionará detrás de la carpa blanca como espacio de rehabilitación y formación de los estudiantes, quienes podrán realizar prácticas clínicas. Además, se atenderán las demandas de rehabilitación de la comunidad del partido de San Martín.

medalla de bronce en Beijing 2008, la plateada en Atenas 2004 y el primer puesto en los torneos sudamericanos de 1999 y 2005. Sin duda alguna, uno de los mejores equipos del mundo.

Todos sus jugadores empezaron en la Liga Nacional de Fútbol para Ciegos. Y brillaron en sus equipos, tornando inevitable que se los convocara para sumarse a los Murciélagos.

“Yo soy uno de los históricos de la selección, junto con Silvio Velo”, dice Gustavo Maidana, que ya tiene 35 años. Quedó ciego a los nueve años por culpa de un virus que los médicos nunca explicaron. Durante mucho tiempo le costó salir de su casa, se sentía expulsado del mundo. Pero sus padres lo ayudaron a sobreponerse, acercándolo al fenómeno del fútbol para ciegos. A los 17 llegó al equipo nacional y no se fue más. Hoy trabaja en el conmutador de la municipalidad de Escobar, está casado y tiene tres hijas inevitablemente futboleras.

“Empecé a jugar para ver qué onda. Al año siguiente estaba en la selección”. David Peralta es santacruceño y juega adelante. Perdió la vista de un ojo a los cinco, cuando una granada que había encontrado en un campo de prácticas militares le explotó en la cara. A los 12 dejó de ver por completo y a los 18 ya vivía en Buenos Aires y practicaba deporte. Está casado y tiene tres hijos a los que transmite la pasión por el deporte.

El médico de los Murciélagos repasa esas historias y se emociona. “No hay mayor satisfacción que seguir de cerca cómo superan las dificultades, la independencia que logran. La primera vez que concentré con ellos me di cuenta de que se manejaban mejor que yo”, explica Miyagi.

En el campo de juego lo fundamental es la orientación: no tener miedo al choque ni a caerse, aprender a manejar la pelota entre los pies. Y construir un diálogo fluido con el equipo técnico y el arquero, que es el único vidente en este clase de equipos.

“Los deportistas con discapacidad compiten contra los demás pero primero contra sus propias limitaciones. Trabajar con los Murciélagos, así como con el cuerpo técnico, es gratificante dada la gran profesionalidad, responsabilidad y espíritu de sacrificio que tienen. El deporte se convierte en una herramienta que les permite interactuar con los demás y que les da un lugar en la sociedad”, dice Miyagi. ▀

RENGO DE LA CABEZA

En 2011 la socióloga y docente del ICRM Carolina Ferrante presentó su ponencia “*El campo del deporte adaptado como una escuela de moralidad: lo importante es no ser “rengo de la cabeza”*”. Allí relata la influencia del deporte en la vivencia de la discapacidad motriz, adquirida a partir del trabajo etnográfico que hizo en Buenos Aires con deportistas de básquet y tenis en silla de ruedas, rugby y natación.

El concepto de “rengo” se utilizaba para describir a los enfermos de polio en los ‘50 y luego pasó a nombrar, despectivamente, a todos los discapacitados. Hoy esas personas “intervienen en el proceso de identificación con esa categoría al reproducir los estereotipos de cuerpos hegemónicos”, dice Ferrante. No ser “rengo de la cabeza” alude a no ser “un quedado”, a no reproducir el “rol social del enfermo”, y se usa con humor para hacer frente a las diferencias.



Música que no sabe de muros

El primer disco creado y editado dentro de una cárcel argentina se llama "Rimas de Alto Calibre". Sus creadores son internos de la Unidad 48 del penal de San Martín y alumnos del taller de música del CUSAM. Lo presentaron en el Campus Miguelete.

Tan pronto se apagaron las luces del Teatro Tornavías, una voz se hizo oír: "Para los que creen que nada bueno puede salir de la cárcel". Entonces sonaron los acordes de *La guajira* y a continuación los primeros versos: "Se romperán las cadenas/ y mi

tres de los músicos no habían recibido el permiso judicial para realizar la actuación. Ariel, uno de los cantantes, que lleva dieciséis de sus 34 años preso, se había quedado adentro. Quien sí pudo ir fue su hermano menor, Jonathan, que cumple condena en la misma unidad. Jonathan hace coros en Alto Calibre, pero a pedido de Ariel ese día se vistió de cantante.

También estuvo Fabiano, el brasileño, que ya tocaba en su Recife natal y que brilla en el disco con el rap *Hacia la libertad*. Y los tres músicos de Alto Calibre que cumplieron su pena pero siguen participando del taller. Uno es Juan, que está en libertad desde hace casi dos años. Apenas salió dejó las clases, pero después de algunos meses volvió. La calle empezaba a tentarlo y prefirió no probar. Ahora está entre los líderes del grupo, es el autor de *El ángel vengador*, uno de los temas más notorios del disco. El otro es Marcelo, que salió hace nueve meses y además de seguir en la banda, vuelve al penal todas las semanas para las clases de Sociología. Le queda un año y se recibe.

"Cuando salís, la sociedad te pone una etiqueta de ex convicto con la que es muy difícil progresar. Para todos sos un chorro. No entienden que en la cárcel no hay bestias. Hay seres humanos y también hay cultura", dijo antes de subir al escenario y tocar frente a las 300 personas que llenaron el teatro el 15 de diciembre.

No eran todos familiares, claro. También estuvieron allí alumnos, docentes, autoridades y vecinos de la UNSAM.

Enseñar para aprender

Rimas de Alto Calibre tiene diez canciones y fue compuesto y grabado dentro del penal de San Martín, en las aulas del CUSAM. Ahí es donde



sueño llegaré / se romperán las cadenas / llegará la libertad". Después vendrían los aplausos, abrazos y lágrimas de hijos, madres, mujeres, amigos y ex compañeros de encierro. La música del disco *Rimas de Alto Calibre* resonaba por vez primera fuera de la Unidad 48 del penal de San Martín.

"El peor día que les podría haber tocado", dijo alguien en el Campus Miguelete, mientras esperaba la llegada del camión del Servicio Penitenciario y el cielo se ponía cada vez más negro. La ansiedad creció al asomar los guardiacárceles, que transformaban el paisaje habitual de la universidad. Al fin, después de las seis de la tarde, llegó la banda. Hubo un momento de bronca porque

empezó todo, a fines de 2009, en el curso de Versada Popular que dictan los músicos Lautaro Merzani y José Lavallén.

La idea de hacer un disco no formaba parte del proyecto inicial. Hasta que los alumnos demostraron que las consignas no estaban a la altura de sus ambiciones. Todo surgió un día que trabajaban sobre la tradición musical cubana. “Tenemos un tema”, dijeron. Y no exageraban. Ya contaba con letra, música y título. A *La guajira* siguieron *Hacia la libertad*, *Mala mujer*, *Nena Bolsita*, *Pensando en vos*, *El ángel vengador*, *Reggae preventivo*. En materia de géneros, la producción no podía ser más diversa: había hip hop, rap, reggae, cumbia, algún ritmo rioplatense y otro caribeño... y hasta rock y heavy metal.



También había amor, frustración, bronca, esperanza, fútbol, mujeres y cerveza. Lo dicen los profesores, que también tocan en Alto Calibre: “La música que hacemos acá no es *pibe chorro*, pero tampoco *monje*. Le cantamos a todo lo que conocemos y queremos conocer”.

Fue Alexandre Roig, secretario de Extensión Universitaria, quien decidió que ese material debía perpetuarse en un disco. En menos de nueve meses, Alto Calibre terminó de darle forma definitiva a los temas. Pulieron el sonido, las letras, las voces. Ensayaron sin parar, cada vez que podían y todo lo que los dejaron. En el camino, las noticias sobre lo que estaba pasando trascendieron los muros y convocaron a músicos con deseos de colaborar: el saxofonista y ex Redondito de Ricota Sergio Dawi, el cantante Andrea Prodan, el trombonista de Las Pelotas Alejo Ferrero y la voz de Miss Bolivia, Paz Ferreyra. En noviembre de 2010 grabaron el disco gracias a los oficios de La Burra

Records, el estudio móvil de Juan Pablo Mendonça, otro de los colaboradores del proyecto desde el comienzo.

Dice Roig: “En cada nota de este disco se siente el polvo debajo de los pies. Resuenan México, Colombia, Argentina, Brasil, José León Suárez y todos los barrios de San Martín. Es la voz que sale de los muros para hablar de la experiencia del encierro desde otro lugar. Es la búsqueda de la liberación a través de la creación, para que los muros caigan de a poquito”. Al menos uno ya cayó: *Rimas de Alto Calibre* es el primer álbum compuesto y grabado dentro de una cárcel argentina. Según el Rector Carlos Ruta, otro muro empieza a temblar: “Lo que ellos están haciendo en el penal está en el corazón de la Universidad, de lo que esta casa quiere ser: si quiere enseñar, debe estar dispuesta a aprender. Tenemos mucho para aprender de la experiencia y de la vida de cada uno de ellos”. ▀

UN PABELLÓN DE LA UNIDAD 48

El Centro Universitario San Martín (CUSAM) fue creado a fines de 2008 a través de un convenio entre la UNSAM y el Servicio Penitenciario Bonaerense. Es el único centro de enseñanza en contexto de encierro que funciona con autonomía universitaria en toda América Latina. Lo dirige Gabriela Salvini y ocupa un pabellón de la Unidad 48 del Penal de San Martín, donde se replica la organización universitaria extramuros: tiene aulas, dirección, sala de profesores y de computación, salón de proyecciones y biblioteca. También un centro cultural, bautizado El Eternauta. Desde 2009 se dictan la carrera de Sociología y distintos cursos de música, informática, audiovisual, derechos humanos, teatro y este año se abrirá una diplomatura en informática y una capacitación en pastelería. Todo abierto tanto a los internos como al personal del Servicio Penitenciario.

Seis de los once primeros alumnos de la nueva **Ingeniería en Agrobiotecnología** que comenzó en el Instituto de Investigaciones Biotecnológicas - Instituto Tecnológico de Chascomús (IIB-INTECH) hablan del inicio de una experiencia movilizadora. Valeria, Gabriela, Leonardo; Ezequiel, Rodrigo y Georgina cuentan sus expectativas sobre la etapa que comienza, las inquietudes que los hizo elegir este camino y su visión sobre el futuro que les espera.

1

GABRIELA BARROS vive en Chascomús hace cuatro años: “Con mi esposo nos enamoramos del lugar apenas lo conocimos y quisimos que nuestra hija, que ahora tiene cinco años, se críe acá. Para mí, la presencia de la carrera en este lugar implica poder estudiar en la ciudad que elegí. No puedo pedir más”, celebra orgullosa. Gabriela cursaba desde 2009 la Tecnicatura Universitaria en Laboratorio (TUL) en el INTECH y, a sus 38 años, descubre que la biotecnología es “apasionante”. Asegura que “es increíble lo que se ha logrado hasta ahora en materia de mejoramiento animal y vegetal” y afirma que “será sin duda la herramienta fundamental para poder superar los problemas de abastecimiento de alimentos en unos años”. Esto es lo que la entusiasmó y de aquí en más comienza a hacerse realidad su sueño de formar parte activa de ese proceso: “Mi área será la relacionada con animales, me interesa todo lo que tiene que ver con inmunología y patologías que afectan al ganado. Hay mucho por descubrir todavía”, concluye.



2

De los pagos quilmeños, **EZEQUIEL GULLERMO** era alumno de la Lic. en Biotecnología de la Universidad Nacional de Quilmes; trabajaba haciendo desarrollos en una empresa de implantes quirúrgicos y radicarse en este lugar nuevo para él significó la posibilidad de estar en un ambiente propicio para el estudio y rodeado de doctores y de excelencia -comenta-. Estás muy contenido: el coordinador de la carrera, Guillermo Santamaría, nos da mucho apoyo, nos recomienda libros... me siento muy a gusto. A sus 22 años proyecta que esta carrera le da la posibilidad de desempeñarse en mejoramiento y genética de semillas, pero también le interesa la neurobiología.

De izquierda a derecha:
Lucrecia Iriarte,
Ezequiel Guillermo,
Gisela Burgos,
Francisco Simon,
Gabriela Barros,
Leonardo Gualano,
Soledad Dodds,
Fernando Villarruel,
Georgina Stella,
Rodrigo Manrique,
Valeria Alvarez,

3

Hace tres años que **LEONARDO GUALANO** llegó a Chascomús. Tiene 32 y, convencido de que “no importa la edad que tengas, siempre vale la pena aprender”, había comenzado la misma tecnicatura (TUL) que otros compañeros seleccionados. Opina que es muy bueno que exista una carrera como Agrobiotecnología en esta ciudad y en los próximos cinco o diez años se imagina trabajando en el sector productivo a nivel nacional, más precisamente en investigación y desarrollo en biocombustibles.

4

El día que la Universidad dio inicio formal a la carrera, **GEORGINA STELLA** estaba en el INTECH junto a su grupo. Doble festejo para ella porque ese día cumplía 22 años. Hacía poco tiempo que pisaba el suelo de Chascomús; venía desde Florencio Varela y estudiaba en Quilmes la Lic. en Biotecnología, igual que Ezequiel. Georgina nota que el IIB-INTECH ofrece un nivel altísimo en cuanto a lo educativo, por eso ésta le parece una oportunidad única que, según defiende, “no tiene nada que ver con ir a una universidad común y corriente: este contacto directo con los investigadores es muchísimo mejor que cualquier otro tipo de clase que uno pueda tener”.

5

RODRIGO MANRIQUE vino desde La Plata, donde estudiaba Agronomía, después completó los estudios de Técnico Superior en Producción Agrícola Ganadera en el instituto ISFDyT N° 57 de Chascomús. Y allí supo que se abría la carrera del INTECH; hoy es uno de los once elegidos. Con 23 años Rodrigo se reconoce muy agradecido y cuenta que lo que más le gustaría es poder trabajar en investigación, orientado en producir una mejora en la calidad de los alimentos. “Mi idea sería participar en el desarrollo de nuevos organismos logrados para ese fin”, afirma.



6

A **VALERIA ALVAREZ** le resulta más que beneficioso poder cursar un estudio de grado teniendo cerca a su familia porque también vive en Chascomús. Un día mientras cursaba la TUL se enteró que se abriría esta nueva carrera. De ahí en más no lo dudó y hoy, con 21 años, espera que esta carrera le permita “convertirme en un buen profesional y desde ese lugar poder realizar aportes interesantes a la ciencia argentina”, dice. A los futuros estudiantes universitarios les dedica una frase del General José de San Martín: “La ilustración y fomento de las letras es la llave maestra que abre la puerta de la abundancia y hace felices a los pueblos”.



UNSAM
EDITA

Concurso Cuadernos de Cátedra 2012

La Universidad Nacional de San Martín, a través de UNSAM EDITA, invita a su cuerpo docente de todas las cátedras de grado a participar del Concurso Cuadernos de Cátedra 2012.

NORMAS EDITORIALES PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

MARCO DEL CONCURSO

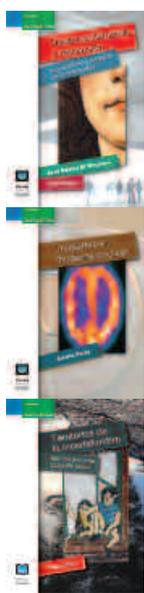
La Colección Cuadernos de Cátedra se propone como un espacio editorial abierto a todas las áreas disciplinares de nuestra universidad. Su propósito es fortalecer el desarrollo de la producción científica y académica destinada a la formación. El Jurado seleccionará seis publicaciones para ser editadas durante el año 2013. El concurso se abrirá el 1 de marzo de 2012 y cerrará el 30 de junio de 2012. La decisión del Jurado se publicará en el mes de septiembre de 2012.

PAUTAS PARA AUTORES

1) Los trabajos deben ser enviados a la dirección postal de UNSAM EDITA, 25 de mayo 1779 (entre Juárez y Lincoln) C.P B1650HMK, San Martín, Provincia de Buenos Aires, Tel.: 4512-6360, lunes a viernes de 10 a 17 hs. e-mail: unsamedita@unsam.edu.ar.

Se recibirán desde el 1 de marzo de 2012 y hasta el 30 de junio de 2012, inclusive.

- 2) Deben enviarse tres copias impresas del trabajo definitivo, sin enmiendas y el archivo electrónico del mismo en un CD, redactado con cualquier procesador de texto.
- 3) El trabajo debe acompañarse de una nota dirigida a la directora de la Editorial, Daniela Verón, en la que presenta su interés en participar del CONCURSO CUADERNOS DE CÁTEDRA 2012, indicando sus datos personales y manifestando la originalidad del trabajo. Asimismo debe adjuntarse una copia del programa de cátedra en el que se encuadra el trabajo propuesto.
- 4) Asimismo, el trabajo debe acompañarse de un abstract, resaltando los aportes del mismo, y una síntesis biográfica del autor con un máximo de 700 caracteres para cada uno.
- 5) Los trabajos deben presentarse en formato A4 escritos en letra Times New Roman 12, interlineado 1,5. La extensión debe oscilar entre 100 y 200 páginas.
- 6) En cuanto al título y subtítulo de la obra, la Editorial se reserva el derecho de realizar los cambios que considere pertinentes.
- 7) Los trabajos serán evaluados por un Jurado según los siguientes criterios:
 - Promoción de la investigación científica y el pensamiento crítico
 - Rigurosidad académica en el abordaje de la temática
 - Claridad expositiva y recursos didácticos utilizados
 - Cumplimiento de las pautas bibliográficas requeridas
 - Carácter inédito de la obra
 - Pertinencia a la cátedra



CONCURSO Cuadernos de Cátedra 2012

Normas editoriales para la presentación de trabajos

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

UNSAM EDITA

NORMAS EDITORIALES PARA LA ESCRITURA

- 1) Las notas se consignarán a pie de página. Las citas a obras seguirán el siguiente orden: a) nombre y apellido del autor, b) título de la obra (en cursiva), c) lugar de publicación, d) nombre de la editorial, e) año de publicación, f) volumen, tomo, si lo hubiera, y g) numeración de la página o páginas citadas (se utilizará la abreviatura p. y pp.).
- 7) Las citas bibliográficas deben escribirse entre comillas y debe indicarse en todos los casos el/los número/s de páginas de la obra citada.
- 8) Uso de negrita, cursiva y comillas. Debe evitarse el uso de la negrita. Reservar el uso de la cursiva para los títulos de publicaciones y palabras en idioma extranjero.
- 9) Los gráficos, tablas, cuadros e imágenes deberán colocarse en archivo separado al final del trabajo, junto con sus epígrafes, indicando la página en que deben ser colocados. Todos deben tener la misma tipografía.
- 10) Las imágenes deben presentarse en una resolución no inferior a 300 DPI.
- 11) Estructura de títulos, subtítulos, así como apartados o algún otro tipo de división al interior del texto, deben quedar debidamente claros.
- 12) Las Referencias bibliográficas se consignarán en orden alfabético siguiendo las normas ISO 690: 1987 e ISO 690-2: 2007. Se respetará el formato correspondiente a los siguientes ejemplos:

LIBRO

Apellido, nombre del autor. Título del libro. Lugar de edición (debe figurar en el idioma original y en el caso que no se tuviera el dato del lugar colocar: s.l.), editorial (evitar el uso de la palabra editorial o su abreviatura), año, número de tomo, número de páginas. Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. Barcelona, Gedisa, 1997.

LIBRO CON VARIOS AUTORES

Cuando hay más de tres nombres se coloca uno, dos o tres y luego se coloca después del último nombre : et alii. (y otro); et al. (y otros). Guerin, F., Laville A. et alii. *Comprendre le travail pour le transformer. La pratique de l'ergonomie*. France, ANACT, 1991.

LIBRO COMPILADO

Dessors, D., Guiho-Bailly, M. P., (comps.). *Organización del Trabajo y Salud*. Buenos Aires, Lumen, 1998.

ARTÍCULO EN UN LIBRO

Apellido, Nombre del autor. "Título del artículo o capítulo", en Apellido, Nombre del compilador: Título de la obra colectiva. Lugar, Editorial, Año, Páginas. Molinier, P. "Condiciones subjetivas y sociales del ingenio", en Dessors, D., Guiho-Bailly, M. P. (comps.). *Organización del Trabajo y Salud*. Buenos Aires, Lumen, 1998, pp. 213-231.

ARTÍCULO EN UNA REVISTA

Apellido, Nombre del autor. "Título del artículo", Nombre de la revista, Volumen y número del fascículo, Fecha, Páginas. Torre, J. C. "Interpretando (una vez más) los orígenes del peronismo", *Desarrollo Económico*, Volumen 28, N° 112, 1989, pp. 525-548.

OBRAS INÉDITAS Y DOCUMENTOS PARTICULARES

Apellido, Nombre del autor. Título del documento, Tipo de obra, Institución, Lugar, Fecha. Valesio, P. *Novantiqua: Rhetorics as a contemporary Linguistic Theory*, 1970, en prensa. También se puede escribir documento inédito.

DISERTACIONES DE LICENCIATURA, MAESTRÍA, DOCTORADO

Apellido, Nombre del autor. Título, disertación de..., Departamento, Universidad, fecha. D' Amato, J. *We Cool, tha's Why: A Study of Personhood and Place*, disertación de doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de Georgia, 1984.

PAPERS, PONENCIAS, ETC. PRESENTADOS EN REUNIONES CIENTÍFICAS

Apellido, Nombre del autor. Título del trabajo. Paper presentado en..., lugar, fecha. Shimahara, N. "Mobility and Education of Buraku". Paper presentado en Annual Meeting of the American Anthropological Association, Chicago, 18 de Noviembre de 1998.

CITAS DE DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

Rheinghold, h. *A slice of life my virtual community*, documento electrónico: <http://well.sf.ca.us/serv/ftp.htm>, acceso 5 de Julio de 2004. Referencias múltiples del mismo autor: no se repetirá el autor sino que se colocará una raya de 8 espacios. Si hay varias referencias del mismo año: se utilizará subsecuentemente a, b, c... seguido del año: 1987a, 1987b, etc.

UNIDADES ACADÉMICAS



UNIDAD ACADÉMICA	REFERENTES	CONTACTO	HORARIO DE ATENCIÓN
Escuela de Ciencia y Tecnología	Juan Pablo Santa María Alejandra Antonuzzio	4006-1500 (Int. 1161 / 1162 / 1163) cytdga@unsam.edu.ar	Alumnos: 12 a 14 y 16 a 20 hs. Matric.: 12.30 a 19.30 hs.
Escuela de Humanidades	Tomás Serrano	4006-1500 (Int. 1252 / 1254) tserranounsam@gmail.com	Alumnos: 10 a 20 hs. Matric.: 10 a 12.30 y 16.30 a 20 hs.
Escuela de Economía y Negocios	Lorena Penna Laura Alonso	4580-7250 (Int. 124 / 125) secdireccioneeyn@unsam.edu.ar	8.30 a 20 hs.
Escuela de Política y Gobierno	Myriam Ford Paola Franchini	4006-1500 (Int. 1444) mford@unsam.edu.ar	10 a 13 y 16 a 20 hs.
Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES)	Myriam Ford Paola Franchini	4006-1500 (Int. 1444) mford@unsam.edu.ar	10 a 13 y 16 a 20 hs.
Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3IA)	Lucas Guillares	4580-7264 / 7300 (Int. 109) alumnos3ia@unsam.edu.ar	14 a 19.30 hs.
Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB)	Juan Pablo Santa María Alejandra Antonuzzio	4006-1500 (Int. 1161 / 1162 / 1163) cytdga@unsam.edu.ar	Alumnos: 12 a 14 y 16 a 20 hs. Matric.: 12.30 a 19.30 hs.
Instituto de Calidad Industrial (INCALIN)	Juan Pablo Santa María Alejandra Antonuzzio	4006-1500 (Int. 1161 / 1162 / 1163) cytdga@unsam.edu.ar	Alumnos: 12 a 14 y 16 a 20 hs. Matric.: 12.30 a 19.30 hs.
Instituto Tecnológico Ferroviario (ITF)	Nilda Fernández	4006-1500 (Int. 1303) alumnositf@unsam.edu.ar	14 a 20 hs.
Instituto Dan Beninson	Valeria Kaplan	www.ibeninson.com.ar, daoud@cnea.gov.ar (Adrián Dadoud), kaplan@cae.cnea.gov.ar (Valeria Kaplan), infofdb@cae.cnea.gov.ar	
Unidad Académica de las Artes	Manuel Lorefice	4006-1500 (Int. 2204) alumnos.arte@unsam.edu.ar	8.30 a 16 hs.
Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural	Dra. Agustina R. Romero Silvina Di Cristofaro	4301-4056 posgrados.iipc@gmail.com, tarea.unsam@gmail.com	9.30 a 15.30 hs.
Instituto de Ciencias de la Rehabilitación	Marcelo Muscará María del Carmen Cortés	4576-0450 icr.dga@unsam.edu.ar	8 a 13 hs.
Instituto Sabato	Valeria Hey Ana María Kurcin	6772-7279 / 7752 mvhey@cnea.gov.ar, kurcin@cnea.gov.ar	10 a 16 hs.
Instituto de Estudios en Ciencias Jurídicas	Ariela Preibman	4312-0037 / 4313-5242 fundesi@fundesi.com.ar	13 a 19 hs.



La universidad en la fábrica

A partir de un convenio firmado en 2011 con el **Centro de Investigadores y Educadores Populares**, la UNSAM colabora con el bachillerato que funciona dentro de una fábrica recuperada.

EL convenio entre la UNSAM y el bachillerato popular que funciona en la fábrica recuperada ISACO se firmó en noviembre de 2011. Y ya en marzo de este año estaba en marcha. Se proyectaron tutorías para los que egresan y quieren ingresar a la universidad. También se están articulando las currículas del Curso de Preparación Universitaria (CPU) con las materias del bachillerato, para evitar abismos entre un nivel y el otro. "Hubo programas desde Filosofía y Letras de la UBA para dictar materias sobre educación popular y movimientos sociales", dice Fernando Santana, uno de los coordinadores del secundario. "Pero esta es la primera vez que una universidad se acerca con una propuesta concreta para trabajar en conjunto. A partir de ahora construiremos en nuestros estudiantes la imagen de la universidad como un lugar posible".

Para la firma del convenio autoridades de la UNSAM visitaron la fábrica ISACO, cuyo proceso de recuperación por parte de los trabajadores comenzó en 2002, al año de que la crisis estallara en la Argentina.

"Yo soy de un suburbio que nunca llegó a la universidad. Y ahora estamos más cerca", dijo entonces Lorena Pastoriza, referente del Barrio 8 de Mayo que creció en los alrededores contaminados del río Reconquista.

También estaban los representantes del Centro de Educadores e Investigadores Populares (CEIP), del que depende el bachillerato, y de la Cooperativa 19 de Diciembre que se creó a partir de la recuperación de la fábrica.

"Esta cooperativa siempre ha sido un ejemplo de lucha", destacó Leonardo Grosso, diputado nacional de San Martín y militante del Movimiento Evita. A continuación habló Enrique Iriarte, presidente de la 19 de Diciembre, que recuerda desde su nombre la fecha de la recuperación. Iriarte recordó los 45 días de resistencia al desalojo. Durante ese tiempo sus compañeros y él se organizaron para tomar la empresa, autogestionarla y conservar sus fuentes de trabajo. Aunque de los

300 que fueron sólo quedan 30, siguen produciendo. El bachillerato llegó cinco años después de la recuperación, en 2008. "Fue una forma de agradecer la ayuda que nos dieron los vecinos en esos días aciagos", dijo Iriarte.

El secretario de Extensión Universitaria de la UNSAM, Alexandre Roig, fue el encargado de abrir el acto, de la que participaron además alumnos y vecinos de San Martín. Los referentes del CEIP aprovecharon la ocasión para contar la historia del modelo autogestivo desde su inicio en IMPA, la emblemática fábrica recuperada en 2004, hasta este presente que ostenta setenta bachilleratos en todo el país. Y se despidieron con un anuncio: desde ese día de noviembre, el Estado reconocería y pagaría el trabajo de los docentes del CEIP. "Bien peleado, bien ganado", gritó Lorena desde un rincón.

"Mis padres no eran universitarios y mis abuelos no tenían el secundario, pero yo no me siento mejor que ellos", dijo el rector de la UNSAM, Carlos Ruta. "Tenemos mucho para aprender de las experiencias populares. Por eso es necesario que todos tengan acceso a la universidad. Porque el conocimiento es un camino a la libertad. Y la universidad tiene que ser un factor de cambio. No podemos poner luces en el barrio, pero sí ayudar a transformar".

"La UNSAM siempre tuvo un compromiso social muy fuerte. Acompañó los procesos y hasta firmó notas para los tribunales. No sólo en la lucha de las fábricas sino también contra los desalojos de asentamientos", dijo Ernesto Lalo Paret, otro de los invitados a la firma del convenio. Nacido y criado en José León Suárez, Paret también fue parte de la toma de la fábrica en 2002. Recuerda que conoció a Ruta apenas asumió el primer mandato como rector de la universidad. "Organizó un desayuno para once referentes de las organizaciones sociales del partido y yo fui uno de ellos. A partir de ese momento empezamos a trabajar para vincular a la universidad con el territorio. Y este convenio es un paso más, uno muy importante, para que esta relación crezca".

Concedor del territorio, Paret sabe que las dificultades de acceso a la educación para los sectores populares son muchas. "La escuela expulsa. Porque no termina de comprender que un pibe a los 14 años no es un adolescente. Acá a los 14 los pibes son papás", dijo. Son esas circunstancias las que hacen imprescindible un nuevo tipo de educación, como la que crearon los bachilleratos populares. "Lo que logra el *bachi* es que el alumno sea parte del proyecto educativo. Y eso genera un empoderamiento que hace posible que la tasa de deserción sea insignificante, comparada con la de cualquier otra escuela del área geográfica". ▀



COLECTIVO GRATIS DE LA UNSAM HORARIOS

DE LUNES A VIERNES.
SÁBADOS SOLAMENTE TURNO MAÑANA.
+ DE 20 SERVICIOS DIARIOS.

TURNO MAÑANA

UNSAM Tornavía Salida	Estación Miguelete	Parque Yrigoyen	UNSAM	Estación San Martín	Plaza San Martín	Economía y Negocios	Ayacucho y Matheu	UNSAM Tornavía Llegada
7:30	7:35	7:38	7:40	7:42	7:45	7:47	7:50	8:00
8:10	8:15	8:18	8:20	8:22	8:25	8:27	8:30	8:40
9:10	9:15	9:18	9:20	9:22	9:25	9:27	9:30	9:40
10:10	10:15	10:18	10:20	10:22	10:25	10:27	10:30	10:40
11:10	11:15	11:18	11:20	11:22	11:25	11:27	11:30	11:40
12:00	12:05	12:08	12:10	12:12	12:15	12:17	12:20	12:30
12:40	12:45	12:48	12:50	12:52	12:55	12:57	13:00	13:10

SÁBADOS

8:10	8:15	8:18	8:20	8:22	8:25	8:27	8:30	8:40
9:10	9:15	9:18	9:20	9:22	9:25	9:27	9:30	9:40
11:10	11:15	11:18	11:20	11:22	11:25	11:27	11:30	11:40
12:10	12:15	12:18	12:20	12:22	12:25	12:27	12:30	12:40
13:00	13:05	13:08	13:10	13:12	13:15	13:17	13:20	13:30

TURNO TARDE

UNSAM Tornavía Salida	Estación Miguelete	Parque Yrigoyen	UNSAM	Estación San Martín	Plaza San Martín	Economía y Negocios	Ayacucho y Matheu	UNSAM Tornavía Llegada
16:10	16:15	16:18	16:20	16:22	16:25	16:27	16:30	16:40
17:10	17:15	17:18	17:20	17:22	17:25	17:27	17:30	17:40
18:10	18:15	18:18	18:20	18:22	18:25	18:27	18:30	18:40
19:10	19:15	19:18	19:20	19:22	19:25	19:27	19:30	19:40
20:10	20:15	20:18	20:20	20:22	20:25	20:27	20:30	20:40
20:55	21:00	21:03	21:05	21:07	21:10	21:12	21:15	21:25
21:30	21:35	21:38	21:40	21:42	21:45	21:47	21:50	22:00



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

Gerencia de Comunicación Institucional
4006-1500 / www.unsam.edu.ar
Comunicacion.Interna@unsam.edu.ar

Para estudiantes, docentes y
toda la comunidad de la zona.



Sembrando conciencia

Un grupo de estudiantes preocupados por el medio ambiente transformó un rincón del Campus Miguelete para crear el **BU (Bosque Urbano)**. Un gran vivero y parque de flora autóctona que da oxígeno a la universidad y convoca a alumnos de distintas carreras. Hoy tiene más de 85 especies nativas y sigue creciendo.



El cartel es tentador: *“Bosque Urbano. Territorio Libre de Burmania”*. El sendero de treinta metros conduce a un oasis verde y natural donde, a diferencia del resto de la UNSAM, los estudiantes son actores secundarios. En los 3200 m² del BU, como lo bautizaron sus creadores, mandan los árboles, las flores, las abejas y los pájaros.

El Bosque Urbano está pegado al estacionamiento del Campus Miguelete, en la entrada de Martín de Irigoyen. La idea original fue de Teresa Pérez (28) y Carlos Duarte (27), estudiantes de la Licenciatura en Análisis Ambiental que en mayo de 2008 presentaron el proyecto. Compañeros en el Partido Comunista y en el Movimiento Territorial Liberación (MTL) que trabaja en la zona del río Reconquista, Teresa y Carlos entraron en la UNSAM con una perspectiva militante: además de formarse, querían a llevar su conocimiento a la acción. En tres meses formaron la agrupación Zoo y presentaron el proyecto del Bosque Urbano. “Teníamos la idea y nos enteramos del programa de voluntariado de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación”, dice Carlos. La iniciativa fue aprobada rápidamente. Tenía todo lo que la SPU busca: reforzar la función social de la universidad e integrar el conocimiento generado en las aulas con los problemas más urgentes del país.

A fines de 2008 todo estaba listo: la universidad les dio una parte del estacionamiento y empezaron a trabajar. “Cuando llegamos estaban sólo las dos tipas; y el piso estaba cubierto por piedritas, pasto y sorgo de Alepo, una gramínea invasiva que todavía estamos combatiendo”, dice Carlos. Lo primero fue construir “el domo geodésico”, un invernadero que ocupa el centro del terreno y ya es el símbolo del BU. Después vino el trabajo de hormiga: la búsqueda constante de plantas nativas. En estos tres años, con la colaboración de otros estudiantes y en una travesía que los llevó por viveros y siete reservas naturales de la provincia de Buenos Aires (Martín García, Ribera Norte y Punta Lara, entre otras), recolectaron las 85 especies que hoy crecen en Burmania. Las organizaron siguiendo un diseño que diferencia regiones y ambientes: hay un estanque, un pastizal, una huerta, un espinal, una estructura de enredaderas y hasta colmenas.

Para toda esa tarea sumaron a dos compañeros del MTL, José Attianese (57) y Ramón Márquez (60). José, entonces estudiante de Antropología y ahora de Historia, era el único con experiencia en el activismo ambiental: había plantado tres mil árboles con la organización Salvar la Tierra.



“La intención es usarlo como laboratorio vivo para la educación ambiental de chicos de escuelas y barrios de la zona. Pero también que sea un paseo, un espacio donde disfrutar de la naturaleza”, explican los creadores del BU. Para eso pusieron mesas, bancos de material, dos trapezios y hasta algunas obras de arte.

Ramón nunca había participado de una iniciativa ecológica, pero su infancia como huertero en Entre Ríos lo convirtió en pieza clave del proyecto.

“Somos quince estudiantes que nos organizamos para cuidar y conservar el lugar. Todo el tiempo se suman chicos y chicas de otras carreras, que vienen a tomar mate y conversar un rato o a estudiar”, dice Carolina Pedelacq (25), casi licenciada en Análisis Ambiental, consejera estudiantil y una de las primeras colaboradoras del Bosque Urbano de la UNSAM. Junto con Jonatan Hojman (21), Anna Jonquel (21) y otros diez estudiantes, forma parte del núcleo pionero y estable de Zoo.

Hoy el BU es parte de la identidad de la universidad. Pero además es el disparador de nuevas

iniciativas que lo enriquecen: *Cobijo*, un bachillerato popular que funciona en Loma Hermosa, construido con ladrillos de barro, estructura de madera y techo verde; *Diseño*, que funciona como fusión entre BU y Cobijo; y los más recientes *Germinador Urbano*, que es una biblioteca de educación ambiental, y *Energía Urbana*, grupo que trabaja en el desarrollo de energías alternativas. Esos proyectos también nacieron en el marco del programa de voluntariado de la SPU, que se va renovando año tras año. “El BU fue la semilla”, dice Carlos. “Después fue un árbol y ahora es un bosque, porque se va diversificando, se multiplica y crece sin parar para seguir cultivando la conciencia ambiental y social”. ▶



SAN MARTÍN EN CLAVE VERDE

Después de proyectar y concretar el Bosque Urbano, el Grupo Zoo fue por más: en 2009 le propusieron a la Municipalidad de San Martín formar promotoras ambientales para trabajar en la zona del Reconquista. “La idea es crear trabajo digno y llegar a los barrios con información que produzca conciencia y cambios”, dice Carlos.

La firma de un convenio entre la UNSAM y el municipio puso en marcha la Campaña de Educación Ambiental y Separación en Origen de Residuos. Las promotoras, veinte mujeres de las cooperativas creadas por el MTL en el marco del Programa Argentina Trabaja, se formaron en la universidad, en el BU y en las aulas del edificio Tornavía. Allí recibieron clases prácticas y teóricas de medio ambiente, ecología, reciclaje, contaminación y hasta fotosíntesis.

Hoy Villa Maipú, San Andrés y doscientas manzanas de Villa Ballester participan de la campaña. Martes y jueves dos camiones recolectan residuos secos de 11 a 17 y los llevan a la Cooperativa Ecomayo, un centro comunitario donde funciona una planta de separación. Ecomayo queda en 8 de Mayo, un barrio surgido a fines de los '90 sobre el basural, y está dirigida por Lorena Pastoriza.

“Empezamos con una consigna ambiental, pero a medida que avanzamos fuimos conociendo la problemática de la basura en San Martín”, dice Carlos. “En el área del Reconquista las personas viven sobre y de la basura. Para ellos es un recurso. Por eso no les sensibilizaba que les dijéramos que desaparece una especie cada 20 minutos. Lo que funcionó fue decirles que la basura podía generar trabajo digno para muchos”.